

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO - GIRÓN**

CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN SOCIAL PARA EL DESARROLLO**

**TEMA: ANÁLISIS COMUNICATIVO DE LA OBRA
“LAS CRUCES SOBRE EL AGUA” DEL AUTOR
JOAQUÍN GALLEGOS LARA**

AUTOR: ÉDISON GABRIEL PAUCAR TUFÍÑO

DIRECTOR: JOSÉ LUIS GALVÁN

Junio – 2012

Los conceptos desarrollados, análisis realizados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, junio 6 de 2012.

Édison Paucar T.

C.I: 171977908-2

Dedicatoria

*A la literatura, por entrar a casa
sin que nadie la llamara.*

Agradecimientos

*A mi familia, por aguantarme y apoyarme.
A los muchachos y la “golda” de igual manera.*

ÍNDICE

Introducción.....	9
Objetivos.....	11
General.....	11
Específicos	11
Marco Metodológico.....	11
Capítulo1	12
1. Aproximación al entendimiento de comunicación.....	12
1.1. La literatura y su manera de comunicar.....	15
1.2. Realismo Social	19
1.3. Las posturas del arte	23
Capítulo 2	28
2. <i>Las cruces sobre el agua</i> : su contexto.....	28
2.1. Cronología de Gallegos Lara	29
2.2. Discurso social	33
2.3. Discurso político	37
2.4. Discurso económico.....	47
Capítulo 3	50
3. Análisis de <i>Las Cruces sobre el agua</i>	50
3.1. Análisis narratológico.....	51
3.2. Análisis comunicativo	53
3.2.1. Capítulo 1. La Artillería (1)	53
3.2.2. Capítulo 1. La Artillería (2)	56
3.2.3. Capítulo 1. La Artillería (3)	57
3.2.4. Capítulo 1. La Artillería (4)	58
3.2.5. Capítulo 1. La Artillería (5)	59
3.2.6. Capítulo 1. La Artillería (6)	60

3.2.7. Capítulo 1. La Artillería (7)	62
3.2.8. Capítulo 1. La Artillería (8)	62
3.3. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (1)	63
3.3.1. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (2)	65
3.3.2. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (3)	66
3.3.3. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (4)	67
3.3.4. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (5)	69
3.4. Capítulo 3. Las Montiel (1)	70
3.4.1. Capítulo 3. Las Montiel (2).....	71
3.4.2. Capítulo 3. Las Montiel (3).....	72
3.4.3. Capítulo 3. Las Montiel (4).....	74
3.5. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (1).....	76
3.5.1. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (2).....	77
3.5.2. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (3).....	78
3.5.3. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (4).....	79
3.6. Capítulo 5. La Hermana (1).....	81
3.6.1. Capítulo 5. La Hermana (2)	81
3.6.2. Capítulo 5. La Hermana (3)	82
3.6.3. Capítulo 5. La Hermana (4)	84
3.7. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (1)	85
3.7.1. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (2).....	85
3.7.2. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (3).....	86
3.7.3. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (4).....	88
3.7.4. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (5).....	88
3.8. Capítulo 7. Intermedio de amor y recuerdos felices (1)	90
3.8.1. Capítulo 7. Intermedio de amor y recuerdos felices (2)	91
3.9. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (1).....	93
3.9.1. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (2)	94
3.9.2. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (3)	94

3.9.3. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (4)	95
3.9.4. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (5)	95
3.9.5. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (6)	96
3.9.6. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (7)	97
3.10. Capítulo 9. Puerto Duarte (1)	98
3.10.1. Capítulo 9. Puerto Duarte (2).....	98
3.10.2. Capítulo 9. Puerto Duarte (3).....	99
3.10.3. Capítulo 9. Puerto Duarte (4).....	100
3.11. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (1).....	102
3.11.1. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (2)	103
3.11.2. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (3)	104
3.11.3. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (4)	105
3.11.4. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (5)	106
3.11.5. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (6)	107
3.11.6. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (7)	107
3.12. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (1)	108
3.12.1. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (2).....	109
3.12.2. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (3).....	110
3.12.3. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (4).....	110
3.12.4. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (5).....	111
3.13. Capítulo 12. La Esperanza (1)	114
Conclusiones.....	116
Bibliografía.....	120

Resumen:

En este trabajo se presenta un análisis de la obra *“Las cruces sobre el agua”* del autor Joaquín Gallegos Lara. Dos son los elementos a través de los cuales se delimita este objeto de estudio: la comunicación y la literatura. La comunicación a partir de la enunciación y descubrimiento de algunos elementos que describen la fisonomía de un conjunto de personajes arquetípicos de la costa ecuatoriana, específicamente de Guayaquil. La novela nos va a mostrar cómo Gallegos Lara procura una “denuncia” de los procesos de explotación dados en el Ecuador en los inicios del siglo XX (1920). En esta parte, el análisis se centra en la contextualización política y social de la novela, así como en el perfil histórico del Ecuador de las primeras décadas del siglo pasado.

La literatura se abordada desde los diálogos, principalmente, que enuncian los personajes, los cuales en su fonética marcan características propias del territorio ecuatoriano, como es el caso de la sierra y costa ecuatoriana. También se abordan aspectos narratológicos dentro de la novela, como el tipo de narrador que aparece en determinados momentos de la trama, lo cual da a entender aspectos específicos de qué quiso decir el autor; sin descuidar el espacio y el tiempo, como el estudio de los personajes principales de la novela.

Se trata, en definitiva, de acercar la novela de Gallegos Lara a los lectores jóvenes que, cada vez más, se distancian de esta parte de nuestra historia literaria y de nuestra cultura. Los elementos de análisis escogidos buscan una visión panorámica comunicativa y literaria de *Las cruces sobre el agua*, de manera que se puedan recuperar imaginarios y discursos olvidados.

Introducción

Un punto de partida para el análisis de la novela ha sido la ideología del autor, pues él tenía posturas determinadas respecto a la concepción del arte, un arte que se comprometiera con el pueblo, un arte que funde la nueva literatura nacional y sea eje de identidad para el país.

Las cruces sobre el agua, novela de Joaquín Gallegos Lara, retrata un momento histórico en el Ecuador: la matanza de los obreros de Guayaquil el 15 de Noviembre de 1922.

En el análisis de la novela, propondremos, principalmente, el lenguaje utilizado por los montubios, los serranos, los distintos personajes que confluyen en la ciudad, en el campo, con su fonética particular, pues con ello veremos las distintas polifonías que convergen y demuestran las condiciones de vida donde desarrollan su vida los personajes. El lenguaje popular, que es un asunto primordial en el análisis, expone la fonética de los personajes al momento de comunicarse entre ellos, tratando de resaltar una búsqueda de identidad, por parte del autor, en sus compatriotas. “No habitamos un país, habitamos una lengua. Una patria es esto y nada más”, dice el filósofo Emil Cioran.

Se analizó a la novela *Las cruces sobre el agua* debido a que en las páginas que componen el texto, el lector puede inmiscuirse en hechos históricos dados en el país, como la matanza del 15 de noviembre, y con ello generar reflexión en el lector y memoria histórica sobre el Ecuador. “Sin memoria no hay literatura” señala Ernest Hemingway.

La comunicación social tiene una vinculación específica con la literatura, debido a que desde las bellas artes se da una interpretación de la realidad. La narración de la novela tiene posturas ideológicas del autor; por ende, es necesario investigar el contenido de las obras artísticas desde una perspectiva comunicativa que englobe los elementos que componen el contexto de la obra: lo social, lo político, lo económico, lo ideológico, para entender de mejor manera la “realidad” de la novela.

En el capítulo uno tratamos conceptos para entender qué es la comunicación y qué es la literatura, debido a que estos, más que definiciones, necesitan ser comprendidos para tener claro lo extenso de su terminología. Y desde ahí mirar la vinculación de ambos términos.

El capítulo dos trata del contexto en el que fue desarrollada la novela. Aquí se miran las posturas ideológicas del autor, las posturas artísticas del autor, el contexto social y la escuela literaria a la que pertenece la obra *Las cruces sobre el agua*.

En el capítulo tres se aborda al análisis de la obra. Aquí se resalta tanto los escenarios, los acontecimientos, los diálogos de los personajes para analizar literaria y comunicativamente qué trata de decirnos la novela: ¿si hay alguna ideología política? ¿Si hay rasgos característicos de la cultura popular?

Objetivos

General

Analizar en la obra *Las cruces sobre el agua*, de Joaquín Gallegos Lara, el lenguaje popular de los personajes para comunicarse entre ellos y cómo el autor buscó generar identidad y memoria histórica con la novela.

Específicos

OE1) Aclarar el nexo que existe entre literatura y comunicación.

OE2) Investigar el contexto histórico-social de la novela *Las cruces sobre el agua*, de Joaquín Gallegos Lara.

OE3) Examinar *Las cruces sobre el agua* desde un punto de vista comunicativo, basado en el discurso de los personajes y la relación de éstos.

OE4) Examinar la obra *Las cruces sobre el agua* desde un punto de vista literario.

Marco Metodológico

- La revisión y análisis documental, pues con ellas podremos complementar, confirmar o refutar los supuestos que vayan apareciendo en el desarrollo de la tesis.
- La observación participante o participativa, pues al integrarnos al objeto de estudio como lectores de la obra lograremos captar la realidad que estudiamos de manera más amplia.
- El estudio de descripciones o informes, debido a que obtendremos mayor número de datos, que nos dará pauta para exponer con profundidad la significación de las aportaciones en el contexto tempo-espacial.

Capítulo1

1. Aproximación al entendimiento de comunicación

La comunicación funciona como un sistema concreto dentro del entorno específico donde se encuentre. No todos los códigos comunicativos significan lo mismo para todos, pues lo que para una persona puede significar gracioso, para otra puede significar una molestia.

Así podemos decir que la comunicación es un proceso de transmisión de ideas significativas. Por eso la comunicación debe ser un proceso de interrelación de personas en igualdad de condiciones.

Todos estos procesos que podrían resultar difíciles de asimilar o comprender, no son más que meras formas que el ser humano ha ido adoptando en su desenvolvimiento en el tiempo. Pues es el ser humano quien produce cultura, y para producir cultura necesita de otros seres humanos con quien relacionarse. Este estado gregario se produce por la comunicación, pues es ella la que vincula a los seres humanos dentro de un contexto.

Tanto la cultura como la comunicación se necesitan, ambas son indispensables para sobrevivir, puesto que si falta una la otra no podría existir. Como el sello y el escudo en la moneda, la cultura necesita de la comunicación, y ésta de la cultura.

La comunicación es un proceso tan amplio que se pueden mirar definiciones desde disciplinas como la psicología o la sociología. En el primer caso se nos dirá que la comunicación es la transmisión de estímulos para modificar la conducta de otros. O desde la sociología, la comunicación es un hecho ligado al ser humano, donde comunicar sea transformar la realidad y con ella se transforma el propio ser humano.

Etimológicamente podemos decir que comunicación viene del griego *Koimonia* que significa hacer común. Y *Comunis* que significa comunión, comunidad. Lo cual podríamos asentar en la siguiente definición: Comunicación es hacer común en comunidad códigos de significado. Los cuales son lingüísticos y no lingüísticos.

Reflexiona Paulo Freire del acto comunicativo mencionando al diálogo: *“El diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos.”*¹

De esta forma podemos visualizar que la comunicación es el proceso de interrelación con otras personas. La comunicación es un acto cultural, social.

A través del tiempo, distintos estudiosos se han enfocado en investigar a la comunicación como proceso de interrelación, como dominio de cultura y demás métodos para saber a ciencia cierta cómo funciona y toda la capacidad que tiene en el ser humano y su manera de ver el mundo.

Paulo Freire en su texto *¿Extensión o Comunicación?*, habla de la igualdad de condiciones que debe haber en el proceso comunicativo. La comunicación debe ser concebida desde las partes iguales, porque si no se la hace de esa manera, lo más probable es que el proceso comunicativo sea desigual, por lo tanto no se da un proceso de superación entre los seres actuantes.

Así también Rosa María Alfaro nos habla de la comunicación, y en el contexto que se encuentra hay que mirar los elementos que causan efectos en la comunicación.

*“Esta comunicación no se despreocupa de la existencia del poder, sino que explica su existencia como una interrelación compleja e interactuante entre el tipo de sociedad que existe, los medios que utiliza y las relaciones existentes entre los sujetos que la componen. Establece así una asociación entre las acciones comunicativas que son fundadoras de culturas y construyen interacciones políticas, con procesos de organización social y de producción simbólica”.*²

La comunicación tiene el papel de ir estableciendo actitudes dentro de las personas. Así, América Latina también ha ido estableciendo distintos mecanismos para estudiar y entender qué es la comunicación. Paulo Freire, Rosa María Alfaro, Jesús Martín Barbero, Armand

¹ Freire, Paulo. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI. Editores, decimoquinta edición en español, 1991, México. Pág.46.

² Alfaro, Rosa. *Una comunicación para otro desarrollo*. Asociación de Comunicadores Sociales “CALANDRIA”. Abraxas Editorial. Perú. 1998. Pág. 11.

Matelart, entre otros, son estudiosos de la comunicación concebida desde América, y no desde Europa u otro lugar. Lo cual hace que sus preocupaciones comunicativas vayan a tratar de enredarse en las inquietudes que han emproblemado a los americanos.

En la obra de Joaquín Gallegos Lara que estudiamos, sin duda que será de gran apoyo comunicativo debido a la manera de concebir el mundo que van dando los personajes, la manera de entenderse ellos mismos, y sus conflictos. Pues el autor guayaquileño narra una determinada realidad, la cual es expuesta desde un punto de vista crítico, desde los vencidos y no desde los vencedores.

La comunicación es la manera de ir entendiendo al otro. Y los canales que utiliza ese otro para lograr relacionarse nos servirán para plantar nuestra atención. Pues los diálogos que aparecen en la novela nos darán perspectivas comunicativas para poder ir las estudiando y entendiendo lo que acontece a los personajes. La manera de pararse, sentarse, gesticular nos dará una visión del carácter que manejan ellos.

No se trata de juzgarlos, sino de ir entendiendo los acontecimientos, pues, la escena que nos reúne a todos en la obra es la matanza de los obreros de Guayaquil el 15 de noviembre de 1922. Y nos queda la pregunta ¿qué pasó para que se derrame tanta sangre sobre la calzada?

La comunicación de los personajes será el vehículo que nos dirija a resolver estas dudas, con todos los componentes que encierra. La comunicación como acto de encontrarse mutuamente con otro ser humano y mostrarse como uno es a través del lenguaje. La comunicación como el medio de formar sociedades y la mejor adaptación del *homo sapiens* en un mundo cada vez más dividido e indiferente con su prójimo.

Así, en las últimas páginas de la novela *Las cruces sobre el agua*, podemos ver que la esperanza siempre flota frente a tanta corrupción del poder, que la esperanza circula por la ría, reflejada en los ojos de Alfonso Cortés.

1.1. La literatura y su manera de comunicar

La comunicación encuentra diversas formas para expresarse, como lo oral, lo gesticular, y también lo escrito. Ésta última es la que nos interesa en la novela de Joaquín Gallegos Lara.

Pero no toda palabra escrita se vuelve literatura. Así como hemos visto la manera comunicativa que tiene la palabra escrita, también veremos cómo ésta hace para convertirse en literatura.

*“El éxito de la comunicación es siempre relativo, y esto es algo de suma importancia. Así se explica que un mismo mensaje pueda recibir sentidos bastantes diferentes. No obstante, es posible, en ciertos tipos de comunicación, como la literatura, ver en esta diversidad una riqueza y no una imperfección.”*³

La literatura en este contexto es el proceso comunicativo que recoge en la diversidad de la palabra escrita la capacidad para poder crear mundos inéditos a través de su lenguaje.

Etimológicamente: *“litteratura deriva a su vez del latín litterae, ‘letras, escrito, obra literaria’.”*⁴

De esta manera, esta definición etimológica no nos lleva a un conocimiento más claro del presupuesto que habíamos construido líneas antes. Pues no nos agrega alguna propiedad nueva de lo antes expuesto. Otro punto que cabe destacar es que aquí no se trata de reclamar una definición, pues nos encerraríamos en conceptos como *“Arte que emplea como medio de expresión una lengua”*.⁵

En occidente la palabra literatura viene sostenida por ser un escrito imaginario, este aspecto tiene su surgimiento en los teóricos alemanes de los siglos XVIII y XIX. La maestría de clavar palabras en las hojas para embellecer lugares, pensamientos, diálogos, escenas, etcétera. Es lo que le hace ser a la literatura.

³ Ogaz, Leonardo. *Enfoque dialéctico de la comunicación*. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Escuela de Comunicación Social, Quito, Ecuador.

⁴ Literatura. Microsoft Encarta. 2008. [DVD]. Microsoft Corporation. 2007.

⁵ Ibid. Encarta.

Y este elemento es lo que da una mirada distinta en cada lectura que se hace sobre una obra de arte, cada lectura distinta que surge al volver a releer un verso.

“Burke llegó a considerar el lenguaje poético como principalmente simbólico, atribuyendo a éstos nuestra capacidad de volver a darle en el acto su valor simbólico a cada nueva lectura.”⁶

La riqueza en la utilización de palabras para dar origen a un texto literario es el valor artístico del autor, pues yace en su manera peculiar de ver el mundo un sinfín de códigos que el lector es encargado de asimilar. Así podríamos citar las distintas lecturas que se le han dado al *Quijote de La Mancha* a través del tiempo, o la manera de interpretar *Cien años de soledad* por parte de los europeos. Las épocas en las que son leídas las obras también determinan un resultado al momento de interpretarlas, por ejemplo el protagonista de *El Extranjero* de Camus que en determinada época era concebido como un héroe y, en otra, como un antihéroe.

La literatura usa y busca constantemente el lenguaje apropiado, y es en éste que fundamenta su característica primordial.

“La literatura es un lenguaje que trae <<a primer plano>> el propio lenguaje conformado de forma extraña”⁷

La manera de plasmar el lenguaje va causando el constante esfuerzo del lector por tratar de comprenderlo. Podemos citar unos versos del escritor Miguel Hernández, el cual hace trabajar al lector para intentar vislumbrar la diversidad del lenguaje empleado para formar imágenes en sus versos:

Tu corazón, una naranja helada
con un dentro sin luz de dulce miera

⁶ Dorfles, Guillo. *El devenir de las artes*. Fondo de Cultura Económica. Colombia. 1998. Pág. 199.

⁷ Culler, Jonathan. *Teoría Literaria. Breve introducción a la teoría literaria*. Editorial Crítica. Barcelona. 200. Pág. 40.

y una porosa vista de oro: un fuera
venturas prometiendo la mirada.

En el instante de tener la voluntad de crear una obra literaria, el escritor irá formando las imágenes que se irán dando en su cerebro, para darle el género que busca, como podría ser una novela policiaca, histórica, existencialista, etcétera.

*“Cuando el artista se decide por la novela —o la novela se decide por él— como medio de comunicación, expresión y búsqueda, está emprendiendo el camino que lo llevará a la comprensión de sus propios personajes: quiere saber sus inclinaciones, los motivos que les llevan a actuar como lo hacen, sus procesos mentales...”*⁸

La novela *Las cruces sobre el agua* recoge acontecimientos históricos que sucedieron en el periodo en que es narrada la historia. Pero estos simplemente son ejes por donde gira la novela, y el trabajo del autor se ve reflejado en darle vida a la novela.

En el texto encontramos distintos personajes que irán desenvolviéndose en la narración, como también tiempos y lugares narrativos; estos acogerán determinados acontecimientos en la vida de los personajes. Todos estos elementos serán a su vez guiados por distintos narradores quienes serán los encargados de relatarnos el accionar de los personajes.

*“La obra literaria es un suceso lingüístico que proyecta un mundo ficticio en el que se incluyen el emisor, los participantes en la acción, las acciones y un receptor implícito.... El ahora de un poema (<<Agora que sé d’ amor me metéis monja>>, como dice la canción tradicional) no se refiere al instante en que se compuso el poema o se publicó por primera vez, sino al tiempo interno del poema, propio del mundo ficticio de lo narrado.”*⁹

De esta forma, por más real que se le quiera hacer parecer a una novela, todo se encuadra dentro del mundo ficticio de la propia novela. Por citar un ejemplo actual, podemos decir que la última novela de Mario Vargas Llosa, *El sueño del celta*, es una novela histórica basada en la vida de Roger Casement, pero surge el talento del narrador para ir

⁸ Cañelles, Isabel. *La construcción del personaje literario. Un camino de ida y vuelta*. Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja. Madrid. 1999. Pág. 32.

⁹ *Ibíd.* Pág. 43.

describiendo los acontecimientos que le acontecieron al personaje, y de esta manera enmarcando al texto dentro de la ficción.

La literatura es un objeto estético. Las obras de arte son de carácter estético debido a que conllevan en su contenido tanto ideas, como forma. Así también su fin no tiene finalidad alguna más que la propia obra de arte. Es decir, la obra de arte no busca aportes externos como dar moral a una nación, o generar nuevas conductas, sino que su fin es lograr conectar todos sus elementos que la integran para poder ser apreciada.

“Un objeto estético, como podría ser una pintura o una obra literaria, ilustra la posibilidad de reunir lo material y lo espiritual gracias a su combinación de forma sensorial (colores, sonidos) y contenido espiritual (ideas).

Una obra literaria es un objeto estético porque, con las otras funciones comunicativas en principio puestas entre paréntesis o suspendidas, conduce al lector a considerar la interrelación de forma y contenido.”¹⁰

Esta afirmación indica que las obras literarias no sólo influyen en la forma, o a su vez en las ideas, sino que intervienen en ambas.

Este proceso creativo sumerge al ser humano en reflexiones acerca del individuo, de quién es realmente quien lo rodea, de cuál es su naturaleza, de los planteamientos filosóficos que se ha planteado el hombre.

Las obras literarias son construcciones artísticas que nacen de otras creaciones artísticas, es su intertextualidad, su comunicación para que sobreviva el ingenio el hombre.

Y por más graciosa o fuera de sitio que puedan sonar estas palabras encierran una ida que se da en la literatura, pues el escritor cuando trabaja en su obra, es un acérrimo crítico de lo que va construyendo, pero después lee a otros, se nutre de ellos para poder seguir ejerciendo su escritura.

La literatura es presentada bajo el “principio de cooperación hiperprotegida”, lo que nos sirve para tener la seguridad en lo que se lee. Distintos sectores son los que califican a los

¹⁰ *Ibíd.* Pág. 45.

distintos libros como obras literarias; tenemos los escritores, los críticos, la academia y los medios de comunicación; éstos son los responsables de decir a la comunidad qué es o no literatura, ellos son las etiquetas institucionalizadas que dan credibilidad a las obras.

“La <<literatura>> es una etiqueta institucionalizada que nos permite esperar razonablemente que el resultado de nuestra esforzada lectura <<valdrá la pena>>; y gran parte de las características de la literatura se deriva de la voluntad de los lectores de prestar atención”¹¹

1.2. Realismo Social

En el Ecuador, en la década del veinte del siglo XX, se vivía una constante agitación socio-política, que generó distintas manifestaciones en todos los ámbitos. Y precisamente uno de estos ámbitos es el de la literatura.

Por esta época aún pregonaba el modernismo, con sus poetas decapitados. Pero a partir de los veinte comienza a existir una producción literaria que se diferencia de este movimiento y de los otros. Un movimiento artístico que se preocupa más por la sociedad, por el obrero, por la política, por la problemática que surge entre el explotador y el explotado, por darle un habla que vaya de acuerdo a los personajes donde se encuentran situados, por darle una identidad al obrero de que siempre ha sido opacado. En los primeros años del siglo XX aparece *A la costa* (1904), de Luis A. Martínez, que será un brote de lo que en los años posteriores formará un canon dentro de la literatura ecuatoriana conocido como realismo social. Donde el Grupo de Guayaquil tomaría papel fundamental en la producción de este modelo de obras, y por lo tanto Joaquín Gallegos Lara también lo hará por pertenecer a este grupo.

“Verdadero programa de las promociones que surgen entre los años treinta y cuarenta, el realismo social irrumpe a mediados de la década de 1920”¹²

¹¹ Culler, Jonathan. *Breve introducción a la teoría literaria*. Op. Cit. Pág. 39.

¹² Varios Autores. *Historia de las literaturas del Ecuador*. Volumen V. Periodo 1925-1960. Corporación Editora Nacional. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito-Ecuador. 2007. Pág. 123.

Es un verdadero programa por el cual se cree que debe moverse la literatura ecuatoriana. Todo esto a su vez tiene mayor acogida por los acontecimientos que suceden en esos tiempos.

Pero entre los hechos fundamentales que citaremos se encuentra la matanza de los obreros de Guayaquil, el 15 de noviembre de 1922 y la Revolución Juliana el 9 de julio de 1925. Todo esto entre matanzas, golpes y caos que se vivían en las calles del país por la deficiente manera de gobernar de los políticos y un realismo social que se acentuaba de a poco en el lineamiento artístico.

Uno de los primeros textos en aparecer, en Ecuador, es *A la costa*, el cual ya presenta una denuncia de la problemática social, y en el cual se puede ir viendo todos los ingredientes que luego tendrán nombre propio con el realismo social.

“Luis A. Martínez (1869-1909) con A la Costa (1904) trató de dar una visión de conjunto de la realidad ecuatoriana, entendida con los parámetros de ese realismo social: 1. El principio de realidad; 2. El inventario de un entorno geográfico-social definido; 3. El carácter gregario de los protagonistas, siempre héroes-masa como Andrés Chilibingua de Huasipungo o símbolos como Baldomera de Pareja; 4. El apego a un calendario histórico-social básico que contempla, entre otras, fechas clave como la de la Revolución Liberal de 1895, o la masacre de obreros de 1922; 5. La problemática del mestizo –acaso el asunto medular de esta literatura-; y, en último término –para no referirnos a las características formales como el uso del lenguaje, etc.-, 6. Lo que podríamos llamar la literaturización de los desplazamientos humanos.”¹³

Estos son los marcos en los que se va moviendo el realismo social y los componentes estilísticos que asumen como corriente literaria.

El realismo social es un movimiento que marca un referente dentro de la literatura del país, pues estos autores y sus obras constantemente son leídos y releídos en escuelas, colegios y universidades. Lo cual nos deja ver que de cierta manera se han vuelto clásicos dentro de la literatura ecuatoriana.

¹³ *Ibíd.* Pág. 126.

Vemos que miembros de la clase media producen textos literarios con mucha influencia de la realidad de la clase obrera, ese el gran reto del realismo social en el Ecuador. Entre sus características encontramos los paisajes urbanos y rurales del país donde se va desarrollando la trama. Si nos fijamos en *Las cruces sobre el agua*, el lugar donde empieza a contar la novela el narrador es en el barrio de El Astillero, con sus calles polvorientas, el calor intenso, el mal olor de las heces antes de ser recogidas, y lo sofocante que se vuelve el ambiente con alguna enfermedad que atenta la vida de los moradores del barrio, como la peste bubónica, para capturar a sus víctimas en insufribles malestares hasta la finalización de sus vidas.

Otra particularidad es el carácter gregario de los protagonistas. Y así ocurre, pues tenemos a Alfredo Baldeón como el chiquillo zambo y moreno que camina por las calles de Guayaquil, hijo de Juan Baldeón que desempeña el oficio de panadero. Y también a su madre Trinidad que a más de ser ama de casa, se desempeña como lavandera. Es decir que nuestro personaje principal dentro de la novela del 15 de noviembre es perteneciente a la clase baja de la sociedad, con todos los inconvenientes que ello acarrea.

El cuarto punto que se desarrolla es el calendario histórico social que van teniendo las obras. Así, en la novela podemos ver el levantamiento de los Conchistas tras la muerte de Eloy Alfaro Delgado. Como también se hace referencia al día del trabajo y, sobre todo, a la matanza del 15 de noviembre, que en definitiva sería el hecho fundamental de la novela.

En un quinto punto aparece el lenguaje, la manera en que los personajes hablan entre sí da una perspectiva singular, pues adoptan las maneras mismas en que habla la gente de los lugares a los cuales representan. Este punto sin duda sería de los grandes aportes que asume el realismo social, pues al mirar al lenguaje como seno de una identidad, se busca formar una cultura nacional al apropiarse de los rasgos propios de las personas. Como con los costeños lo hace el Grupo de Guayaquil, por la serranía está Jorge Icaza. Es el objetivo que sin duda busca conseguir la generación del treinta, dar una identidad propia a través del lenguaje.

El último punto que se plantea en las características del realismo social nos habla de la literaturización de los desplazamientos humanos: siendo Guayaquil una ciudad que acoge a

las personas de otras provincias con el *boom* bananero y cacaoero, hace que el resto de provincias miren al puerto como un lugar donde pueden ir resolviendo sus apuros económicos. Para citar un ejemplo podemos ver a la madre de Alfredo, venida de otro lugar distinto a Guayaquil, lo cual la hace sentirse extraña en la ciudad, al punto que en un momento determinado abandona a su hijo y esposo para regresar a su tierra natal.

Así podemos percatarnos de las características comunes que se construyen en el realismo social, tanto como desarrollo literario.

“El conjunto de obras producidas entre 1930 y 1949 configura un corpus, una suerte de espejo, en el que se refleja de manera directa el sentido del devenir histórico, implícito, evidenciado en la literatura, en el contexto narrativo. La realidad económica, social, política, aunque transfigurada por el enfoque ideológico del creador (recreador más bien), proporciona, no solo los motivos diegéticos (SIC), sino que constituye el tema mismo subyacente de dichas obras.”¹⁴

La generación de escritores que se presentan en los treinta, conocidos como la Generación del Treinta, tienen rasgos característicos en sus obras. La mayoría perteneciente al Partido Comunista, y otros al Partido Socialista; saben que el arte debe configurarse a su bando para que los lectores entiendan la problemática social, política en la que se ha vivido, y de la cual esperan escapar lo más rápido posible.

La Generación del Treinta trata de dar un salto cualitativo sumamente importante, pues al adoptar características propias de la cultura popular, va estableciendo qué es la nueva literatura nacional. Es aquí donde se cuestionan las realidades artísticas de aquellos años, pues la vanguardia era lo que movilizaba a los artistas como Vallejo, mientras en el país se intentaba implantar a través de los escritores con más renombre un canon estético de carácter marxista¹⁵.

En la Generación del Treinta, los personajes principales que se desarrollan en el transcurso de la novela no son prototipos, pues van adquiriendo conciencia en el transcurso del

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 148.

¹⁵ Pablo Palacio, quien siendo adepto del Partido Socialista, publicaba sus textos alejado de la militancia política, adhiriéndose con mayor convicción al arte por el arte, y sus textos se diferencian del resto de su generación por los distintos planos discursivos al momento de relatar una historia.

tiempo. Obtienen una conciencia social, la cual les hará cuestionarse acerca de la realidad en que viven. Les hará preguntarse si es justa la política que se implantó en el país.

La manera en que se desarrolla la literatura de esta generación lleva abarcado todo un sistema, pues ahora la problemática social va de la mano con el arte. Es una manera de asumir una postura política y artística.

1.3. Las posturas del arte

La reflexión que tienen los partidarios del realismo social es, también, sobre la manera de concebir el arte. Es así como ahora la belleza no es lo primordial dentro de esta literatura, sino tratar de recrear lo más fielmente posible las injusticias a las que se ve sometido el pueblo.

"La ira contra el gran montón de lodo, hecho de tierra y de sangre que quedaba de la guerra del catorce, se exteriorizaba en el afán de destruir aunque sea en el campo literario - el único no defendido por la policía- las normas contra la clase social autora del desastre..."¹⁶

Así en este manifiesto político que escribe Joaquín Gallegos Lara, se empieza a ver reflejado su pensamiento respecto al arte literario y su compromiso social. Un autor que tiene claro el camino por donde debe seguir la literatura nacional, pues, sabe éste que el campo literario no es custodiado por el poder y aquí puede expresar las ideas en cuanto a su deber como escritor con la sociedad.

De esta manera vamos a recoger distintas frases de este manifiesto para poder ir apreciando de mejor manera los puntos de vista del autor frente a la literatura, y la responsabilidad que esto conlleva.

"El artista puro, el poeta puro, esos indeterminados entes que hasta de sexo carecen, deben desaparecer..."¹⁷

¹⁶ Adoum, Jorge Enrique. *Revista de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"*, Joaquín Gallegos Lara. Quito, Vol. No. 4, enero-diciembre de 1951.

¹⁷ *Ibíd.*

He aquí un punto de vista donde Gallegos Lara asume un bando en la escritura, y es claro en decir: deben desaparecer. Pues para el autor este deber frente a los suyos hace que se marque una línea directa de escritura. Un canon estético que es acogido por la mayoría de su generación, por lo cual este rasgo hace que este grupo concentre el poder de decidir qué es lo bueno, o lo malo dentro de la literatura. Así podemos preguntarnos la reacción frente a los libros de Pablo Palacio que debieron haber tenido los miembros de esta corriente.

*"El famoso superrealismo que hoy provoca el entusiasmo provinciano de nuestros escritores...hereda y prologa la sedicente poesía pura. Se presenta como un hábil y moderno defensor del postulado capitalista del arte por el arte, el cual enmascara ese otro que realmente practican: el arte por la burguesía..."*¹⁸

La lucha de clases no sólo se establece ahora en el asfalto, en las protestas, en las calles del país. Sino que también se plantea en la teoría literaria, pues ahora el escritor si se dedica a exaltar la belleza cae redondamente en el arte al servicio de la burguesía.

El artista que trace su virtud por esta vía sabrá que está favoreciendo a un grupo determinado, el cual ha explotado a sus compatriotas. Sus textos poco o nada tendrán que ver con las necesidades del país, y en el cual no encontrarán identidad, no encontrarán identificarse.

*"Cuando el sistema económico social característico de una clase dominante se descompone, se descompone a la vez su superestructura ideológica... El superrealismo es uno de los instantes del proceso de descomposición de la literatura burguesa..."*¹⁹

La imposición del socialismo y del realismo social hacía pensar el fin del dominio de la clase burguesa. Algo que sólo de cierta manera sucedió, pues el realismo social tuvo su tiempo de ser el centro de la literatura nacional, pero en lo económico: la burguesía jamás cayó.

Los momentos de conflicto político que se vivieron en el país fueron intensos. Desde 1925 hasta 1948, hubo alrededor de 17 gobiernos. La inestabilidad gobernaba al país.

¹⁸ Ibíd.

¹⁹ Ibíd.

*"El vanguardismo literario, la mayor parte de las veces, equivale a la demagogia política. Ambos son superficiales, ambos retoriquen revoluciones falsas, de estilo puramente formales. Ambos, extraviando o desviando, impiden la verdadera revolución política o literaria..."*²⁰

Este punto es clave dentro de las palabras expuestas de Joaquín Gallegos Lara, pues en América Latina el movimiento artístico era precisamente La vanguardia, venida de Europa por escritores como Joyce o Proust. Pero Gallegos Lara los encasilla a todos en "el arte por el arte". En América Latina tenemos entre sus exponentes más ilustres al peruano César Vallejo, el chileno Vicente Huidrobo, a los argentinos Robert Arlt y Macedonio Fernández. En el caso de Ecuador, como ya lo mencionamos, tenemos a Pablo Palacio, que pese a ser del Partido Socialista, su literatura giraba entorno a otras premisas.

Es decir que Joaquín Gallegos Lara utilizaba a la literatura para poder ejecutar una revolución obrera desde la reflexión del hombre.

*"Una literatura realmente nueva no lo es sólo por la novedad de la forma. No lo es por el cambio de cáscara. Una literatura nueva no existe sino después de una revolución literaria integral. La literatura revolucionaria se da cuenta de su sino, se vuelve conscientemente política, porque no existen literaturas apolíticas..."*²¹

La elección de bandos es una constante de Gallegos Lara en las letras, o estás con nosotros, con el pueblo. O estás con la burguesía.

La literatura es un instrumento más dentro de la lucha política en el país, su imagen no es invisible, sino que ahora asume un reto por parte de los escritores de la Generación del Treinta, la cual se basa en dar conciencia social a sus compatriotas para que reflexionen sobre su realidad y entren en el cambio cuando se presente la revolución y el pueblo asuma el poder del país.

Ahora para no quedarnos encasillados en sus proposiciones también miraremos un par de ideas que surgen del llamado arte por el arte. Tanto de Joaquín Gallegos Lara, como también de autores que la defienden.

²⁰ Ibíd.

²¹ Ibíd.

*“En nombre de los valores postergados, sobre todo de los valores estéticos, y en nombre de la espiritualidad misma del hombre, los adeptos del arte por el arte proclaman su repulsa frente a los ideales de progreso y de perfectibilidad humana entendidos al modo de los utilitaristas.”*²²

A diferencia del arte con compromiso social, para el “arte por el arte” el único compromiso que asume es consigo mismo, con su propia obra de arte. Si no fijémonos en estas líneas escritas por Edgar Allan Poe en *The poetic principle*: “La poesía, por poco que uno quiera profundizar en sí mismo, interrogar a su alma, vivir sus recuerdos de entusiasmo, no tiene otro fin sino ella misma...”.²³ Pues la poesía, la narrativa, busca sostenerse en su propia obra.

Los autores que eligen esta opción dentro de la teoría literaria saben que la obra de arte debe defenderse por sí misma. Así encontramos a escritores como Oscar Wilde que en sus obras artísticas topa prudentemente este aspecto. Por ejemplo nos dice, en una de sus obras: la estética es superior a la ética. Con lo cual nos plantea que un libro no debe buscar ser bueno o malo en sentido moral, sino construido según su lenguaje de una manera tan espléndida que el ser humano puede jactarse de apreciarla.

Otro ejemplo es el propio Oscar Wilde en su novela *El retrato de Dorian Gray*, donde en su prefacio nos dice:

*“(...) Un libro no es en modo alguno moral o inmoral. Los libros están bien o mal escritos. Eso es todo (...) Ningún artista tiene simpatías éticas. Una simpatía ética en un artista constituye un amaneramiento imperdonable de estilo (...) Es al espectador, y no a la vida, a quien refleja realmente el arte (...) Todo arte es completamente inútil.”*²⁴

Lo que de fondo se quiere expresar es la cuestión de un fin sin fin, como señala Kant. La literatura, y el arte en sí con la idea del “arte por el arte” tratan de sustentarse a ellas mismas, y no ser defendidas por alguna idea política, social o moral, sino que las obras

²² De Aguiar, Victor. *Teoría de la Literatura*. Editorial Gredos. 2005 Pág. 51.

²³ *Ibíd.* Pág. 54

²⁴ Wilde, Oscar. *El retrato de Dorian Gray*. Populibros peruanos. Lima-Perú. Pág. 9-10.

literarias se van construyendo en su propio mundo. En una obra literaria vas a encontrar literatura, y nada más.

Aquí importa centrarnos en el texto y mirar en definitiva qué es lo que nos dice el poema, o, a su vez, la novela.

Siendo así que la obra de arte se encuentra descontextualizada, abandonada de algún propósito, o algún proyecto. Y en ese aislamiento empieza a producir un contexto que suscita formas especiales de atención.

“Los objetos estéticos, para Kant y otros teóricos, tienen una <<finalidad sin finalidad>>. Su construcción tiene una finalidad; se los organiza para que todas sus partes cooperen para lograr un fin. Pero esa finalidad es la propia obra de arte.”²⁵

El artista funda toda su virtud en su obra de arte, y desde el punto de vista de esta teoría, no tiene que tener compromiso con nadie ni nada, únicamente con la creación misma de la obra, pues es ahí donde alcanzará su fin último y único, que es la de construirse.

El arte, y en este caso la literatura, siempre se encuentran en el constante duelo de qué es lo máspreciado al momento de empezar a crear una obra. Sin duda Joaquín Gallegos Lara escogió el arte comprometido, y Wilde el “arte por el arte”. Son elecciones, y el tiempo decide quién sobrevive.

²⁵ Culler, Jonathan. Op. Cit. Pág. 45.

Capítulo 2

2. *Las cruces sobre el agua*: su contexto

La novela *Las cruces sobre el agua*, teniendo como eje fundamental la matanza de los obreros situada en Guayaquil en 1922, nos sumerge en la vida de los dos personajes principales de la obra: Alfredo Baldeón y Alfonso Cortés.

La vida de estos dos personajes da la perspectiva social en los cuales vivía el Ecuador de esos años, pero en particular, la del Guayaquil. Y con ello, la novela tiene un trasfondo de carácter social, pues el narrador de la novela intenta mostrar al lector las distintas injusticias que se vivían, y con esto apostar a una toma de conciencia frente a los acontecimientos suscitados. Una toma de postura que distinguirá lo que está bien y lo que está mal.

La Revista Rocinante, en su artículo dedicado a la novela estudiada, señala: “*Es, ante todo, la novela de Guayaquil –como el Nueva York de Dos Passos, el Buenos Aires de Leopoldo Marechal, el México de Carlos Fuentes-, vista a comienzos del siglo pasado, con la peste bubónica, los tranvías tirados por mulas, las primeras salas de cine, los trabajos, el desempleo, la miseria.*”²⁶

De esta manera podemos distinguir que entre los puntos clave expuestos en la novela, se encuentran la verosimilitud de la pluma de Joaquín Gallegos Lara para estampar lo más fielmente posible los rasgos reales que sucedían en el Guayaquil recreado.

Un país gobernado por la plutocracia, que de las maneras más arbitrarias e injustas tomaba decisiones para favorecer a la clase dominante.

El 15 de noviembre se ha transformado en un punto de referencia para la sociedad, para que los individuos asuman su posición participativa en la sociedad. A la vez que se reflexiona sobre la muerte y corrupción por el exceso de poder de una clase dominante.

²⁶ Revista Rocinante. Noviembre 2010. Quito Ecuador. Pág. 45.

La memoria histórica es un medio que debe tener la sociedad, no en pos de no cometer los mismos errores, sino con el afán de tener un reflejo al cual no querer parecerse, tener medidas preventivas frente a sucesos que se podrían volver a repetir si se dan abusos de personas que buscan intereses que solamente sirva para beneficiar a unos pocos. Esta memoria histórica es la que el autor Gallegos Lara trata de impartir desde su narrativa. “*Guayaquil es una ciudad sin memoria o, mejor, con la memoria mutilada...*”, es el párrafo primero que sentencia Miguel Donoso Pareja en la introducción del libro *Las Cruces sobre el agua*.²⁷

Podemos decir que los personajes principales van construyéndose en el tiempo y en el espacio que son puestos en escena. Las decisiones que asumen en momentos determinados se debe a los acontecimientos por los que fueron pasando, no se construyeron de la noche a la mañana, se construyeron en un proceso histórico que fueron viviendo día a día, de página en página. El proceso enunciado sirve para afirmar una identidad.

Todas las caracterizaciones antes señaladas tienen otro componente más, que hace de la novela *Las cruces sobre el agua* ese compañero de barrio, que no es ajeno a quien lo mira, a quien lo lee, y que también es característica fundamental del género literario conocido como Realismo Social.

2.1. Cronología de Gallegos Lara

Joaquín Gallegos Lara vivió determinados hechos socio-políticos que influyeron en su novela *Las cruces sobre el agua*.

Como un primer referente, antes del nacimiento del autor, podemos señalar que en 1904 el escritor Luis A. Martínez publica su obra *A la costa*, la cual sería un precedente del realismo social dentro de la literatura ecuatoriana.

²⁷ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Editorial Ecuador. Colección Antares. Edición Dos. Quito-Ecuador. Pág. 9

Cuatro años más tarde, el ferrocarril llega a Quito por vez primera desde su construcción. “En 1908 llega a Quito el “camino de los demonios”, el ferrocarril, producto del empeñamiento modernizante del Viejo Luchador.”²⁸

Una idea del presidente liberal Eloy Alfaro Delgado que consistía en unir a la Costa y la Sierra ecuatorianas, y con esto tener más apertura y comunicación dentro del país.

Un año después de dicho acontecimiento nace en Guayaquil, el 9 de abril, Joaquín José Enrique de las Mercedes Gallegos Lara, quien con el tiempo sería escritor, militante político y creador de *Las cruces sobre el agua*.

En 1911 es depuesto el presidente Eloy Alfaro. Y un año más tarde es asesinado con otros coidearios liberales en Quito. 1912 es un año difícil para Gallegos Lara, pues su padre muere y él apenas tiene aproximadamente tres años de edad.

Ya para el año de 1914 el mundo es testigo de la Primera Guerra Mundial. Lo cual es un síntoma de que se avecinan cambios de toda índole alrededor del planeta tierra. Dentro de la literatura podemos ver títulos que ya aparecen en el mundo como *La maestra normal* de Manuel Gálvez y *Los de abajo* del mexicano Mariano Azuela, lo cual es un aviso que en Latinoamérica las ideas socialistas de a poco empiezan a llegar.

1917 se da la Revolución de Octubre en Rusia, y un año después se proclama la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

El año de 1919, dentro del país, se vuelve de cierta manera trascendental, pues uno de los representantes más sobresalientes dentro de la poesía del país se suicidaba a muy temprana edad. Y Medardo Ángel Silva, perteneciente al modernismo y a La generación decapitada, nos dejaba un legado de poemas, y una carta redactada a su novia por la cual se suicidó, decía entre sus líneas: “*Adorable pequeña... con tu fresca sonrisa luminosa suspendida a tus labios como la flor predilecta que te nombra... Y un día esperarás en vano...y otro... y muchas tardes y muchas noches me esperarás en vano...*”²⁹. Lo cual nos hace referencia a la manera de escribir de este poeta, y el resto de su generación, que cegaron prematuramente su existencia.

²⁸ Varios Autores. *Historias de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. Pág. 22.

²⁹ Silva. Medardo A. Carta destinada a su novia el día de su muerte. *Adorable pequeña*. Copia

Ese mismo año el Tratado de Versalles pone fin a la Primera Guerra Mundial.

Todos estos acontecimientos internacionales, más la inestabilidad económica que se vivía en el país, dará como resultado la masacre de los obreros en Guayaquil, el 15 de noviembre de 1922. Este mismo año en el que se derramaba sangre en el puerto, Gallegos Lara tendría trece años. Dicho acontecimiento es el que daría origen posteriormente a la novela *Las cruces sobre el agua*.

*“El pueblo se lanzó a las calles porque quería que el dólar costase menos. Y la metralla mató a 1.500 hombres y mujeres. Todos los de la generación de 1930 vimos, con los ojos húmedos, esta matanza.”*³⁰

En 1922 se producen internacionalmente publicaciones literarias de importancia, pues César Vallejo publica *Trilce*, Joyce publica *El Ulises*. Y dentro del país también había movimiento en el tema de publicaciones:

“El mismo año 22, mientras en Guayaquil los cuerpos de los huelguistas asesinados eran echados a la ría...

*Quito saludaba el primer libro de nuestros grandes poetas del siglo XX, Jorge Carrera Andrade (1903-1979)... El indio ecuatoriano –medular ensayo de Pío Jaramillo Alvarado (1889-1968) que ha de señalarse como el punto de partida del indigenismo... con la investidura doctoral de un joven abogado quiteño que defendió una tesis titulada El Sindicalismo... Aquel abogada se llamaba José María Velasco Ibarra (1893-1979).”*³¹

De ahí, tres años son los que pasan para que el 9 de Julio de 1925 unos jóvenes militares digan alto a la tiranía bancaria que controlaba el Estado, y con el apoyo popular se tomaron el control del país.

“La Revolución “Juliana” del 9 de julio de 1925 es el hecho con que se inicia una etapa de la historia ecuatoriana, marcada, al menos en sus primeros lustros, por el protagonismo de

³⁰ Pareja Diezcanseco, A. *Breve panorama de la literatura de ficción en el Ecuador contemporáneo*. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito. 1957. Pág. 17 – 18.

³¹ Cueva, Agustín. *Literatura y Sociedad en el Ecuador: 1920-1960*. (Mimeografiado)

*la preocupación respecto a los problemas sociales y por la persistencia de la recesión económica, la agitación social y la inestabilidad política”.*³²

La hecatombe social es la constante dentro de los planteamientos para ser solucionados. Y es este aspecto el que empieza a ser asumido por los distintos escritores para expresar su convicción por un cambio estructural. Así la Generación del Treinta marcaría su obra por esta tendencia de denuncia social.

Se puede destacar que en 1926 se funda el Partido Socialista Ecuatoriano, del cual Joaquín Gallegos Lara es parte. Un año después empiezan a reunirse los intelectuales de la época para discutir los problemas por los que atraviesa el país, los cuales más tarde serían conocidos como el Grupo de Guayaquil.

El año de 1930 es de la aparición del libro de cuentos *Los que se van*. Del cual sería autor Joaquín Gallegos Lara, junto a Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert.

El siguiente año, el Partido Socialista pasa a llamarse el Partido Comunista del Ecuador.

En 1933 viaja a Cuenca en donde empieza a escribir Gallegos Lara la novela *Los Guandos*, la cual nunca concluiría, y en esta ciudad conoce a Nela Martínez, quien posteriormente sería su esposa y concluiría la novela que dejó inconclusa Gallegos Lara.

En 1936, de regreso a Guayaquil, después de estar un tiempo en Quito, publica el ensayo *Biografía del pueblo indio*.

Una década después, cuando el mundo daba por terminada la Segunda Guerra Mundial. Joaquín Gallegos Lara publica la novela *Las cruces sobre el agua*.

*“Joaquín Gallegos Lara publicó en Mayo de 1946, a los 5 años de escrita, su novela "LAS CRUCES SOBRE EL AGUA", con portada de Alfredo Palacio y 7 grabados de Eduardo Borja. El libro impactó en el ambiente cultural y en el Partido Comunista del Ecuador, en la clase obrera y el pueblo en general. El proletariado guayaquileño sintió que en esa novela se reconocía su presencia y su papel en la vida social ecuatoriano.”*³³

³² Varios Autores. *Historias de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. Pág. 15.

³³ Muñoz Vicuña, Elías. Revista de la Universidad de Guayaquil, Julio-Septiembre de 1985.

La novela que publica Joaquín Gallegos Lara recoge toda la experiencia que venía viviéndola desde hace años. Ya con sus cuentos data su manera de concebir el mundo a través de los personajes y la finalidad que espera tener en el futuro.

"LAS CRUCES SOBRE EL AGUA" se imprimió en la editorial SENEFELDER C.A. Ctda. con la ayuda de algunos amigos del autor como Ana Moreno, Alfredo Palacio y Eduardo Borja. Y la transcripción a máquina de la novela (Gallegos Lara la escribió a lápiz) la hizo la estudiante universitaria BLANCA NAVAS PALOMEQUE DE BLUM, que murió prematuramente en 1947."³⁴

La novela que publica Gallegos Lara tiene una repercusión importante alrededor del Ecuador. Incluso ex-presidentes logran tener una comunicación con el autor para hacerles saber su opinión respecto a la obra.

Siendo Gallegos Lara un intelectual, sabía la manera de adecuar a sus personajes, para que en determinado momento asuman conciencia y este aspecto les dé valor de sublevarse al status quo.

El 16 de noviembre de 1947 fallece Joaquín Gallegos Lara, a los 38 años de edad. En 1983 Nela Martínez publica con la Editorial El Conejo la novela inconclusa de Joaquín, *Los Guandos*.³⁵

2.2. Discurso social

Una de las características fundamentales de Joaquín Gallegos Lara, y sobre todo del Grupo de Guayaquil, al cual pertenecía el autor, es la de incorporar en su narrativa la manera en cómo se expresan sus personajes, pues éstos en el transcurso de la novela se expresan tal cual hablan en la vida real. Este aspecto hace que el lector acoja con mayor realismo las circunstancias, que sea ese espectador silencioso que desenvuelve pacientemente las tramas plasmadas en el diario vivir de los personajes. Así podemos mirar que en la introducción al

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Guerra, Alejandro. *Biografía de Joaquín Gallegos Lara*. Tomado de:
http://www.efemerides.ec/1/abril/0409_1.htm

texto de *Las cruces sobre el agua* nos dice: “*Nuestro realismo social se da, en sus inicios, a través del habla popular*”³⁶.

Y es este afán de crear una cultura integradora a partir de exponer las distintas voces, la que se trata de centrar en el habla como punto de unificación, pues ahí se busca producir una cosmovisión de los personajes y de las cosas que lo rodean.

El habla popular es un síntoma natural en la novela, pues el narrador trata de romper ese estigma que distorsione la verosimilitud del personaje creado: “*Abolir esa distancia desde el narrador culto y el protagonista inculto*”.³⁷ Pues qué sería más falso que un personaje creado desde los barrios populares de Guayaquil, y que al momento de expresarse adquiriera el dote de la realeza española, sin tener un sustento coherente en el desarrollo de la novela.

El personaje que asume el rol de académico en la novela es Alonso Cortés, quien sin duda se expresa más intelectualmente, pero sin romper con el lineamiento que se ha impuesto la novela de tomar el dialecto popular para formular sus diálogos. Así miramos en él un personaje amante de la poesía, un académico. Pero que, sin embargo, pese a sus certeras opiniones a los distintos temas, no descuadra en su dialecto, no asume roles fuera del contexto donde él se desarrolla.

*“Así, frente al lenguaje “castizo” de la literatura colonial y decimonónica, la generación del treinta propició la producción de un lenguaje nacional y popular, a partir de la recreación del habla del pueblo. Se trataba, de hecho, de una tentativa de toma de poder en el seno del lenguaje.”*³⁸

La anterior explicación sintetiza las ideas acerca del habla que hemos venido tratando. Un lenguaje que se desarrollaba de manera evocativa, con mucha retórica europea, es decir aludiendo a las élites, de pronto es descartado para ser sustituido por el lenguaje popular de los inicios del siglo XX, sobre todo en Ecuador. Esta manera de asumir la producción literaria es casi una normativa en los escritores de la época. A su vez también se percibe ese lineamiento lingüístico en las obras de Luis A. Martínez, que es predecesor del Grupo de

³⁶ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 17

³⁷ Ibid. Pág. 17

³⁸ Moreano, Alejandro. *El escritor, la sociedad, y el poder*. Literatura Ecuatoriana de los últimos 30 años. El Conejo/Hoy. Quito. 1983

Guayaquil con su novela *A la costa*. También es asumida esta característica artística por Jorge Icaza, pero a diferencia de los otros citados, se vuelca más por el habla del indígena explotado.

*“Gallegos Lara traslada a sus cuentos el vocabulario del montubio, la fraseología chabacana y hasta un poco de jerga, sin perder por ello el nivel literario ni las excelencias del género. Y rescata la sabiduría antropológica de su pueblo: "El hombre es temible aún después de muerto", dice en un párrafo de El Guaraguao.”*³⁹

Ya en muy corta edad publicó, junto a Enrique Gil Gilbert y Demetrio Aguilera Malta, un libro de cuentos titulado *Los que se van*. En este texto el autor de *Las cruces sobre el agua* muestra su compromiso al asumir la postura de recolectar el vocabulario de su pueblo. Pues qué mejor manera de asumir a la sociedad a la cual trata de solidarizarse que con la representación casi real de su vida, con su dialecto, con su lenguaje.

El Grupo de Guayaquil, siendo ellos miembros del Partido Socialista y posteriormente del Partido Comunista, asumen el papel artístico literario con compromiso social, el arte de denuncia. Como mencionábamos antes, la obra *Los que se van* (1930), aparecida dieciséis años antes que la novela *Las cruces sobre el agua*, gira ya en el entorno del realismo social, del habla del pueblo costeño, de las dificultades que encuentran estos personajes al interrelacionarse con el mundo, que a su vez no son netamente “ficticios”, sino que han salido del contexto en el cual los autores desarrollaban su vida, por donde los autores enfocaban sus preocupaciones que posteriormente las narrarían. Así, seguramente, siendo estos autores de la clase media intelectual, y no habiendo pasado por la problemática que asumían los individuos de clase baja en carne propia, se vuelcan a la experiencia de desenvolverse con ellos, para de esta forma acentuar mayor su conocimiento, para de esta forma tener bases sólidas que permitan desarrollar sus obras, sus personajes.

“La narrativa de Gallegos Lara, Aguilera Malta y Gil Gilbert tienen una base común. En los tres realistas hallamos parecida temática: es el requerimiento y la conquista del macho

³⁹ Adoum, Jorge Enrique. Op. Cit.

a la hembra; la venganza del macho traicionado; la fatalidad cebándose sobre los humanos; usos y costumbres de las gentes montubias.”⁴⁰

Esta experiencia que asumen los autores no sólo del habla, sino de las costumbres y tradiciones que manejan los personajes a quienes retratan, es una hazaña, pues tenemos la posibilidad de comprobar qué tan equivocados o acertados estaban al narrar de determinada manera un personaje con sus vivencias, o su manera de ver el mundo.

*“El narrador era un intelectual que buscaba producir un efecto determinado en el lector. Efecto que debía llevarle a descubrir lo que él consideraba el verdadero rostro de la realidad (...) las relaciones de injusticia en las que vivía el hombre de su comunidad.”*⁴¹

Tener narradores que aparte de escribir se dedicaban a reflexionar la realidad del país es un punto interesante. Pues en la medida que desarrollaban su obra, iban pensando qué dirección deberían tomar los personajes para demostrar tal o cual acontecimiento. No eran ingenuos en este aspecto. Así conocemos la intencionalidad que iban desarrollando para adecuar sus posturas a los acontecimientos que se daban.

La posición político-artística que asumen los escritores del Realismo Social da la pauta para que desde ahí se piense la nueva literatura ecuatoriana. Por ejemplo, el escritor lojano Pablo Palacio no se enmarca en esta línea estilística y busca otros horizontes, con su libro *Vida del Ahorcado*. Pero sin duda lo que era el boom dentro del Ecuador en ese momento era lo relacionado con el compromiso del pueblo: *“El carácter de denuncia del realismo social implicaba a las vez la recuperación, para la literatura y el arte, de los valores populares (mitos, habla, personajes), y un primer proyecto por consolidar una auténtica cultura popular en el país.”*⁴²

La literatura nacional se establece en dirección del Realismo Social. En su afán de ser los precursores de los cambios en el país, de asumir un compromiso con el país para denunciar los hechos erróneos del pasado.

⁴⁰ Castelo, Hernan Rodríguez. *Los que se van (Introducción)*. Clásicos Ariel. Volumen 30. Guayaquil-Quito. Pág. 15.

⁴¹ Valdano, Juan. *Panorama del cuento ecuatoriano: etapas, tendencias, estructuras y procedimientos*. En *Cultura*. Revista del Banco Central del Ecuador, No. 3. Quito, Banco Central del Ecuador. 1979. Pág. 125-130.

⁴² Varios Autores. *Historia de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. Pág. 147

Los libros literarios toman el rol de actor social, de ser ese referente de denuncia en donde las personas se sienten identificadas con los personajes: irse envolviendo en problemas por la falta de trabajo, por estar melancólico por la novia que lo dejó, por estar asustado por la golpiza con el vecino de la casa de al lado.

“La generación del treinta fue más allá. Dio el salto cualitativo, al pretender cerrar esa brecha y crear una literatura fundada en la vida y la creatividad populares, inauguró la literatura nacional ecuatoriana.”⁴³

2.3. Discurso político

El discurso político ha sido asumido en todos los niveles del ejercicio político, desde el interpersonal, hasta sus mecanismos más organizados como los partidos políticos.

Este hecho en el arte no está desubicado, pues una obra de arte aunque no sugiera nada explícitamente relacionado a la política, ejerce una influencia sobre el lector. Por lo cual procede a influenciar, a practicar un ejercicio político.

Aristóteles nos dice *“el hombre es un animal político por naturaleza, siendo el fin de la política el bien, como en todas las ciencias y artes. En este caso de la política, el bien que se pretende es la justicia, siendo lo justo lo que a la comunidad le conviene. En la política unos mandan y otros obedecen. Para él un buen ciudadano debe poder tanto obedecer como mandar.”⁴⁴*

La reflexión que nos hace Aristóteles acerca de la política y el ser humano como innatamente político, nos hacen pensar que cuando una obra de arte es expuesta, tiene un tremendo ejercicio político. Y de esta manera, vamos a ir penetrando en los distintos puntos que abarca la novela *Las cruces sobre el agua*, su contexto, y lo que acarrea la obra mencionada.

⁴³ Moreano, Alejandro. Óp. Cit.

⁴⁴ Fingeremann, Hilda. *¿Qué es la política?* 12 de Agosto de 2010, tomado de <http://derecho.laguia2000.com/derecho-politico/%C2%BFque-es-la-politica>.

El hecho histórico de la novela, es de por sí un acontecimiento que marcó trágicamente la vida de los ecuatorianos: hombres asesinados en las calles de su patria. Y sobre todo ahora, después de ochenta y nueve años, se sigue manteniendo en la memoria de los ecuatorianos.

La matanza de los obreros significó para el Ecuador una manera distinta de interpretar el mundo. Ya el socialismo era ese verbo que se hacía carne alrededor del mundo, y el proletariado pasaba a ser un actor político importante.

En el mundo se dieron acontecimientos que se conocieron en el resto de países y que éstos, a su vez, empezaban también a configurar el nuevo *modus operandi* de los países del mal llamado Viejo Continente. En 1917 ya se da la Revolución de Octubre en Rusia. Un año después se proclama la Unión de Repúblicas Socialistas (URSS).

En 1919, en el país, se suicidaba Medardo Ángel Silva; gran representante del Modernismo.

Todo tiene su colapso trágico el 15 de noviembre de 1922, cuando la gente del pueblo se vuelca a las calles a reclamar al gobierno una vida más digna, a la tan deplorada realidad en que vivían. Las condiciones como se gobernaba el país, la clase dominante plutocrática de la época cada vez empeoraba más las condiciones de vida.

“Desde los años veinte de este siglo se potencian las capacidades organizativas y de movilización de viejos grupos humanos (artesanos y militares), pero también hacen su ingreso a la escena nacional nuevos actores sociales (obreros y clases medias).”⁴⁵

Pues precisamente Joaquín Gallegos Lara pertenecía a la clase media, y por ende tenía la facilidad de tener acceso a la educación que la gran parte de la población tenía negado. El asentamiento de la clase media como un nuevo actor social que empiezan a sumarse políticamente, son los protagonistas de las manifestaciones públicas contra el régimen de turno. Estos nuevos actores que empiezan a saber que el mundo puede ser también dirigido por los que han estado a las órdenes de las élites.

“La tranquilidad pueblerina de antaño, alterada de cuando en cuando por los chismes, por cualquier escándalo social y por las luchas políticas y armadas de los caudillos y sus huestes, ve con asombro y no menos susto la presencia de la movilización popular, de la

⁴⁵ Varios Autores. *Historia de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. Pág. 16.

*huelga obrera y de otras formas de reclamo y de presencia de los de “abajo”. El Estado, las élites sociales, la opinión pública, el Ejército, la Iglesia y los intelectuales, desde sus particulares visiones, corren a explicar y dar cuenta de este fenómeno. Prestos dan nueva forma a los partidos políticos”.*⁴⁶

Posteriormente a la masacre de 1922, cuatro años después, se funda el Partido Socialista Ecuatoriano. Del cual Gallegos Lara sería militante.

Las cruces sobre el agua es un afán político-social dentro de una obra de arte, ese manifiesto de decir que volquemos hacia el pasado un poco la memoria para sentir cómo la clase burguesa que dominaba no tenía el mayor interés en dar una vida digna al pueblo. Sin duda que al apostar por un hecho tan relevante como la matanza de noviembre, y tomar partido por los victimarios, el autor nos quiere dar muestras de su responsabilidad y preocupación con sus conciudadanos. Esa conciencia de clase que permite dar cuenta al ciudadano cuál es el lugar que ocupa. Para saber si es explotado, o tal vez explotador.

*“El socialismo como ideología política y como partido. Y como posición ante la literatura y el arte”.*⁴⁷

Este acontecimiento comienza a operar con una dimensión histórica en el país, y los intelectuales comprometidos con el pueblo saben que no es algo que se debería llegar a olvidar. Como se dijo en párrafos anteriores, la memoria histórica es algo del que Guayaquil ha carecido, y no sólo Guayaquil, sino el país.

Los hechos históricos que marcan trascendencia en la historia del país deben ser recordados siempre y cuando sean asumidos con la seriedad, compromiso y respeto que merecen. Gallegos Lara lo asume desde la literatura.

*“Tras la masacre del 15 de noviembre de 1922, la conciencia de clase, ya con una dimensión histórica, comienza a operar en la realidad del país y desde luego en su literatura”.*⁴⁸

⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 16.

⁴⁷ Rojas, Ángel F. *La novela ecuatoriana*. Publicaciones Educativas Ariel N° 29. Guayaquil. Pág. 99-100.

⁴⁸ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 20.

Los gobiernos plutocráticos empiezan a tambalear. Y este aspecto se suma a distintos campos, como el artístico. La idea de concebir un arte desde una ideología política es el panorama presentado en el país. La ideología Marxista también es asumida en el arte. Así es como vemos que los libros de ese entonces, sobre todo del grupo de Guayaquil expresan esa ideología. Un ejemplo más puntual sería el texto *Nuestro Pan* de Enrique Gil Gilbert.

La novela *Las cruces sobre el agua* nos muestran el Guayaquil popular, de las calles aún lodosas, enterradas. La búsqueda de los personajes por lograr comprender quiénes son. Personajes que buscan entender el trato deteriorado que está dando la clase dominante a los asuntos del país. Intentar buscar una explicación a tantas injusticias y desigualdades a las que se ven sometidos constantemente. Hallar razones para entender las muertes de su gente por las enfermedades que llegan, y casi nadie hace nada para combatirlas, para entender por qué es común tanta pobreza para unos, para los de siempre, y tantos privilegios, igualmente, para los de siempre.

“La ciudad, las acciones de los protagonistas, la búsqueda de una identidad y la interpretación política de los acontecimientos”.⁴⁹

Todo esto mezclado con los distintos enfoques en los cuales Joaquín Gallegos Lara se centra para dar una mirada más amplia al asunto. Los personajes que aparecen alrededor de la narración, Alfredo y Alfonso, son en el transcurso del tiempo los encargados de tomar conciencia de los acontecimientos que suceden en su país. Ya en un inicio se le ve recorrer a Alfredo con los Conchistas, tomando una postura ideológica de a poco.

Un lugar constante en la narración es la ciudad de Guayaquil, esa ciudad de antaño. En donde se mezclan las personas que han arribado al puerto de distintos países, o, a su vez, ese arribo de personajes venidas de la Sierra ecuatoriana, venida de distintas ciudades, incluso de la propia Costa. Esa ciudad que acumula distintos estilos de vida por la migración.

“La interpretación política de los acontecimientos, a lo que agregó ahora que, dentro de esto, es la expresión de una toma de conciencia de los personajes a través de diferentes

⁴⁹ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 24.

*hechos históricos y sociales, lo que pudiera hacer que se trata de una novela histórica o, cuando menos naturalistamente sujeta a lo sociológico”.*⁵⁰

Como planteamos, los personajes tienen sus crisis sociales, maritales, sexuales, políticas, etc. Y a través de éstas van madurando acerca de su vida y la política de su país. Como lo dijimos, el gobierno de 1922 tenía manejos gubernamentales que poco o nada favorecían a la nación.

Joaquín Gallegos Lara nos sumerge a ser testigos de los acontecimientos que se van dando en orden cronológico en el país, como también en la vida de Alfredo Baldeón y Alfonso Cortés.

*“La ciudad es todos estos hechos y Baldeón, lo mismo que Alfonso Cortés, es uno de sus habitantes. Por eso, las acciones de los protagonistas, sus vidas, están constantemente reforzadas en su significación por el contexto en que se mueven”.*⁵¹

El autor, como lo dijimos, va desarrollando la trama de la novela de acuerdo al desarrollo vital de los personajes principales. Cómo los personajes forjan su carácter, sus pesares, sus sueños, ilusiones y temores en consecuencia con el entorno económico y social en el que viven.

Estos planteamientos se dan en torno del nuevo decenio, un mundo que vivía aires socialistas, y el Ecuador no era la excepción. Un Joaquín Gallegos Lara que busca captar el carácter mal intencionado de la política burguesa. Esto a pesar de que dentro del país se generaban programas y proyectos para que la industria sobresalga. Pero hubo trampa <<debajo de la mesa>>, lo cual no ayudó para que estas políticas estatales tengan acogida positiva en la sociedad. Así el texto de Historia de las Literaturas nos dice: *“El estado tiene en el aspecto económico un rol protagónico en las iniciativas para la modernización del país. Sin embargo, en la práctica, su acción se ve neutralizada por la oposición o aprovechamiento oportunista de las élites, que con una mentalidad antiempresarial*

⁵⁰ *Ibíd.* Pág. 24.

⁵¹ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua.* Op. Cit. Pág. 26.

*empujaron siempre una ambigua modernización, donde lo tradicional seguía presente en lo moderno.”*⁵²

Las élites que controlan al país no dan respiro, así las iniciativas que se proponen para apaciguar la crisis no da resultado. A la clase élite poco le importaba que el resto del país se desarrolle, más aún la clase media o proletaria, pues su dominio quedaría en una cuerda floja. Los proyectos políticos implantados se ven opacados por el interés privado de ciertas familias que mantenían el poder en el país.

La clase media no tenía tanta incidencia en las decisiones de la élite, buscaba un camino para poder participar en el control. Es así como empieza a volcar sus fuerzas a la clase obrera, pues ahí tenía un impulso para llegar a conseguir el salto a las plazas de direccionamiento de la patria.

*“Como es sabido, el discurso socialista prioriza el programa de la clase obrera por sobre las reivindicaciones de las otras clases; razón por la cual la clase media, a pesar de tener en la práctica la dirección del movimiento, tuvo que sumergirse en el marco discursivo obrerista para salir adelante con sus reivindicaciones particulares.”*⁵³

La participación de la clase media dentro de los controles ideológicos es ya a través de sus discursos. Asumen un papel completo en el direccionamiento de la ideología socialista impuesta en el país.

Entonces, estando al frente de su partido, ahora él y sus compañeros que dirigían al partido tenían que pensar en las preocupaciones que los aquejaban y que en el futuro pudieran venir. Estos aspectos de líder tenía que asumirlos en la medida de compromiso con una idea (marxismo), y con un estilo de vida (escritor).

Otrora tal vez Joaquín Gallegos Lara hubiese centrado todos sus esfuerzos en la escritura, pero asumido ya un compromiso político, mucha de su energía se vertía en este aspecto. Ahora su preocupación pasaba también por pensar en cómo plasmar el interés laboral que escaseaba por la patria.

⁵² Varios Autores. *Historias de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. Pág. 20

⁵³ ⁵³ Varios Autores. *Historias de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. Pág. 30.

*“Si en estos años la principal preocupación de la sociedad y del Estado pasa por “lo social”, este marco discursivo se concreta en “lo obrero”, “lo laboral”.*⁵⁴

Es la concentración a la cual se dedicarán en estos años los intelectuales que dirigen a la clase obrera. Saben que se necesita mejorar la calidad de vida a los obreros, que se necesita dar derechos a los trabajadores, y en el caso de que hubiesen estado ya esos derechos en la ley, hacerlos respetar.

Teniendo un marco articulado para poder ejercer sus derechos, la clase obrera que tanto había sido excluida, y la clase media que no influenciaba en las decisiones políticas del país, pasan a ser actores de la sociedad. Sus inconformidades ya no son silenciadas, sino por el contrario empiezan a ser exclamadas, protestadas. El silencio con el que habían sido ambas clases sometidas de a poco empieza a romperse.

*“Efectivamente, los hombres al vivir su historia y en medio de la lucha por la vida van encontrando afinidades, van construyendo identidades, tomando conciencia de clase y formando instituciones que los representen”.*⁵⁵

La estructura social del país ahora, pese a tener aún a la élite burguesa en el poder, acumula distintos tipos de destellos de la clase media y baja para aportar su manera de concebir la sociedad. Ya ahora no es un privilegio exclusivo de la clase alta concentrar el poder, abre mínimamente espacios donde la clase media se empieza a infiltrar, y de ahí adquirir conocimiento sobre disciplinas que le ayudarán a su formación particular para poder decidir sobre la problemática coyuntural.

La educación que siempre fue dirigida a las élites, ahora también es abierta a la clase media, los cuales aprovechan esta oportunidad, empiezan a viajar por el mundo, como también a leer la moda cultural, ideológica y política de la época.

De esta forma la clase media va tomando un carácter intelectual, y las producciones académicas, artísticas, ya no son sólo de cierto grupo social que ha estado en el poder, sino de otro grupo distinto.

⁵⁴ *Ibíd.* Pág. 31

⁵⁵ *Ibíd.* Pág. 39.

*“Hasta hace pocos años, la “cultura”, la “producción cultural” eran propiedades exclusivas de las grandes y tradicionales familias del país. Ahora, las clases medias ganan ese territorio a la oligarquía. El producir y el publicar es una necesidad vital. Es un fenómeno de retroalimentación que genera autoestima, seguridad y, de suyo, identidad. Con esta seguridad se puede hablar de igual a igual, se puede disputar poder, se puede dirigir el Estado. Los años treinta son testigos también de dicho proceso.”*⁵⁶

Todo este movimiento hace que la sociedad de a poco deje de ser un grupo de ovejas guiadas por los grupos poderosos, sino que empiezan a opinar y cuestionarse sobre su realidad. Esto ya no es un trabajo que pertenece sólo a unos pocos, sino que la sociedad en conjunto empieza a concienciar el mundo en el que viven. Empiezan a alzar la voz, que como lo expone la novela, termina en la masacre de los obreros en Guayaquil el 15 de noviembre. El Ecuador a partir de todos estos hechos que desatan tal violencia en el río Guayas empieza a pasar a una etapa distinta a la que venía recorriendo.

Todas estas inestabilidades políticas que tiene el país son un motivo para posteriormente desatar la Revolución Juliana el 9 de julio de 1925, donde militares jóvenes viendo tanto desorden en el país, corrupción y desigualdades se volcaron a las calles a tomar el poder político que tanto daño venía causando al Ecuador.

*“Tanto la huelga del 15 de noviembre de 1922, cuanto la transformación juliana, pusieron en evidencia la aparición de nuevas clases sociales en el devenir histórico del país: un incipiente proletariado y una clase media que pugnaba por consolidarse.”*⁵⁷

La revuelta de *Las cruces sobre el agua*, como también la del 9 de julio, dan lugar a las clases sociales que ya habían estado presentes en el país, pero sin una visibilización que ayude a que se escuche sus requerimientos.

Así como en lo político-social, en lo artístico-literario se da una apertura para que estas clases, sobre todo la media, también realice producción cultural. Por lo tanto sus temas tendrán un enfoque tratado distintamente que el de los artistas burgueses.

⁵⁶ *Ibíd.* Pág. 42.

⁵⁷ *Ibíd.* Pág. 124

Aquí la temática pasa por el hombre común de la Costa ecuatoriana, así como también del indígena ecuatoriano, tratando de dar una identidad propia por la manera de hablar y vivir que realizan en el mundo.

Así los autores del treinta centran sus preocupaciones principales en el trato de los explotadores frente a los explotados. Sin olvidarse que en este transcurso van a proponer en su discurso cuestiones que se sumen a la identidad del personaje.

No son personajes estereotipados, sino que se van desarrollando en la novela en distintos campos: psicológico, intelectual, económico, familiar, etc. Que en un futuro hará que posean una conciencia política que establezca un conflicto con el poder gubernamental, y no sólo con éste, sino que también con cualquier tipo de poder que acose y denigre la manera de vivir de los personajes novelescos.

*“En estos parámetros se mueve la gran producción cultural de la clase media en los años veinte y treinta. Al calor de estos elementos surgen el indigenismo, el realismo social, el realismo mágico y el pasillo.”*⁵⁸

El Ecuador plantea desde la literatura: el reclamo político, en denunciar los abusos a través de su arte. Cabe decir que en el Ecuador de los años veinte, más específicamente desde 1925 hasta 1948, pasan alrededor de 17 gobiernos, divididos entre presidentes, encargados del poder y dictadores. La inestabilidad es la constante dentro del país.

Estos acontecimientos suscitados en 1922 son los que el autor recoge para su novela. Lo cual tiene varias repercusiones, de las cuales tomaremos una carta del ex- presidente Alfredo Baquerizo Moreno comentando la obra *Las cruces sobre el agua*, que ve la luz en 1946.

“A. BAQUERIZO MORENO

ABOGADO

Guayaquil, Julio 10 de 1946

Señor don Joaquín Gallegos Lara

⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 42.

Ciudad.

Señor de mis consideraciones:

He visto a Ud. alguna vez; pero le he leído -muchas, muchas y he leído con agrado y simpatía (...). ¿El lenguaje? lo ha sido y es en Ud. castizo, sin duda alguna; salvo los casos de excepción que a menudo tienen que ocurrir y que sonar, con natural espontaneidad, en esas Cruces símbolo de sacrificio, de pureza y redención (...). Quizás habría tema y trama para dos novelas, con Alfonso y Baldeón; el uno con su pasión de amor, su pobreza, su vocación de músico; y, por remate su doloroso desengaño; el otro con su pasión de clase, de trabajo, de bienestar, de libertad humana, de luchador, y esa su muerte, lo trágico de su muerte, en aquel aciago día del final de la novela (...) nos ha trazado la chispa; o mejor, el fuego rojo de su pluma (...) y que si en los días de la novela que motivaron esas Cruces "se reclamaba pan y se recibía plomo", hoy se reclama todavía pan, todavía algo más y, se recibe (...) ¿qué? Acaso se dirá que ni lo uno ni lo otro; ni pan, ni el plomo que ataja, que corta la voz que lo demanda (...)

(f) A. Baquerizo Moreno. ”⁵⁹

Las cruces sobre el agua es una novela que se la empieza a reflexionar desde los distintos puntos de vista. En este caso somos testigos de las palabras que emplea un ex presidente frente a la obra de Joaquín Gallegos Lara, lo cual es un síntoma de que la obra tenía un peso notable en su época. Pues de ella se vertían críticas y opiniones.

Novela que no oculta su postura política, como vemos en una de las líneas que Baquerizo Moreno dice “se reclamaba pan y se recibía plomo”. Y luego medita acerca de la política gubernamental diciendo “hoy se reclama todavía pan, todavía algo más y, se recibe... ¿qué?” Esta meditación en cuanto a la época es fundamental, pues se la podría postular en cualquier gobierno ecuatoriano y a partir de las protestas cuestionarse ¿qué es lo que da el gobierno? Pensar en las distintas manifestaciones que ha habido y cómo el gobierno ha procedido frente a éstas. En algunas se reclama pan, en otras tierra, en otras mejoras en la educación, etcétera, y ¿qué es lo que se recibe? Sería de pensarlo.

⁵⁹ Carta de Alfredo Baquerizo Moreno. Ver conjunto de Acuerdos y Cartas en el libro "Páginas Olvidadas de Joaquín Gallegos Lara", 1987, Colección Rescate, Universidad de Guayaquil.

2.4. Discurso económico

Otros de los aspectos que marcan la obra de Joaquín Gallegos Lara es el aspecto económico del país, tanto en la vida real como en los personajes de su obra.

El país pasaba por diversos problemas, se reclamaba pan, lo cual es el resultado de políticas deplorables e inequidad.

El mundo empezaba a creer en una nueva política económica que se presentaba al mundo desde la Unión Soviética.

En el país, en los años veinte, se fundaba el Partido Socialista, y ahí se adherían en los años treinta los miembros del Grupo de Guayaquil. Ahí se sumaba el escritor Pablo Palacio, como también Pedro Jorge Vera, y un sinnúmero de artistas creyentes del socialismo.

El país sostenía su economía con la venta de materia prima. Así leemos: *“El Ecuador de estos años mantiene como eje de su economía la producción y exportación de productos primarios. Básicamente exporta materia prima e importa bienes elaborados.”*⁶⁰

Esta constante que hasta ahora se mantiene en el país es un punto clave para que la economía nacional no satisfaga las necesidades del pueblo, pues si nos damos cuenta que la materia prima es lo esencial para producir cualquier producto, y se la vende a un precio más bajo que el producto elaborado, sin duda que se va a perder. La materia prima se vende en un precio establecido, y luego se compra el producto realizado con la materia prima a un precio más elevado. Sin duda es un mal negocio.

El problema planteado también nos deja dilucidar que si se trabaja en materia prima, la mano de obra se dirigirá donde hay trabajo. Personas desempleadas empiezan a buscar mejores vías para desarrollarse económicamente y buscan alternativas. Y una de las alternativas es ir hacia los campos de la Costa.

⁶⁰ Varios autores. *Historias de las literaturas del Ecuador*. Op. Cit. 17.

*“La capacidad de arrastre que tuvieron los dos grandes boom de la economía agroexportadora, los del cacao y del banano, al propiciar grandes migraciones de fuerza de trabajo serrana hacia las zonas de producción y comercialización de los frutos”.*⁶¹

La gente empieza a buscar nuevas vías de desarrollo, y con el *boom* aparecen posibilidades de trabajar, de solventar de alguna manera sus gastos alimenticios.

Este proceso incrementa la mano de obra, pero también hay mucha gente que llega a Guayaquil, a los campos bananeros y cacaoteros pero ya no encuentra trabajo, lo cual hace que se queden a deambular por la ciudad sobreviviendo y reclamando mejores días.

Estos grupos de desempleados que se van acumulando en la urbe, en su afán de sobrevivir y no ver alternativas ejecutables para llegar a ello, es una causa que posteriormente desemboca en movimientos sociales como los ocurridos el 15 de noviembre de 1922.

Con la Revolución Juliana en 1925, el Estado empieza a generar políticas económicas que de alguna manera solventen los hoyos inmensos que la economía nacional sufría. Se empiezan a dar los primeros censos para tener unos conocimientos más adecuados sobre la realidad del país. Así como también se fundan el Banco Central y el Banco Hipotecario. Se buscan alternativas para apaciguar la dura crisis existente.

Los norteamericanos también empiezan a vigilar el socialismo en otros países, pues ya se extendía por el mundo. En su afán de saber cómo se desarrolla la política ecuatoriana realizan intervenciones de misiones como la Kemmerer, Triffin y CEPAL, auspiciadas también por las Naciones Unidas.⁶² Con ello buscó tener más conocimiento de las decisiones políticas.

El Ecuador tuvo por parte del Estado iniciativas para lograr mejor la calidad de vida de los ecuatorianos, pero estos intentos fracasaban por la corrupción que se escondía en el interés particular de las personas que dirigían los proyectos o que estaban a cargo de los mismos.

⁶¹ *Ibíd.* Pág. 18.

⁶² *Ibíd.* Pág. 24.

El país marcaba distintos lineamientos, desde la intervención de proyectos norteamericanos donde se decía salvarían la economía nacional, como también proyectos políticos sociales, y demás, que en definitiva no ayudaban y creaban mayor inestabilidad.

La década del treinta es una época difícil, pues el Ecuador se mantenía económicamente con el banano y cacao, sobre todo el primero. Pero estos productos tienen un derrumben cuando en Estados Unidos la crisis económica se agudiza.

“A mediados de 1931, el Partido Socialista, inspirador de una legislación social avanzada, se dividiría, dando lugar al nacimiento del Partido Comunista Ecuatoriano, que agruparía a los sectores más radicalizados de la pequeño-burguesía y en el que desollarían intelectuales como Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilbert.”⁶³

⁶³ *Ibíd.* Pág. 125.

Capítulo 3

3. Análisis de *Las Cruces sobre el agua*

La obra está compuesta de once capítulos, los cuales a su vez están divididos en subcapítulos. Todos los capítulos llevan nombre y trama propios. En su gran mayoría se desarrollan en la ciudad de Guayaquil. Sólo en dos ocasiones se sale de este contexto, cuando Alfredo Baldeón viaja a Esmeraldas y se relata la madurez que adquiere el personaje en la provincia verde del Ecuador, junto a los revolucionarios Conchistas. Y cuando Alfonso Cortés viaja a una hacienda, invitado por su tío a unas vacaciones.

La ciudad de Guayaquil se convierte en el escenario central de la narración, generalmente los barrios más populares de la urbe, y es en ésta donde se dan todos los procesos comunicativos que desarrollan los personajes principales y secundarios.

“El predominio de la multiculturalidad en las grandes ciudades, el nomadismo como forma de vida aunque también, como su opuesto”.⁶⁴

Es que en esta ciudad con puerto, las personas de otras provincias venían con la esperanza de encontrar trabajo, y con ellas toda su carga cultural que de pronto confluye con otras características culturales. Es una ciudad donde los estilos de vida, los estereotipos y las cosmovisiones se mezclan para dar una perspectiva cultural, para que los personajes reflexionen sobre las problemáticas de identidad, de comunicación e incluso de cultura que se da en un país como Ecuador.

Esta multiculturalidad es un tema abordado por la novela, problematiza el escritor en base a personajes secundarios que sienten distintos síntomas y contrariedades al momento de actuar lejos de su tierra. Por ejemplo podríamos decir que Trinidad, pese a ser costeña, siendo ella oriunda de Daule, no encaja en el modo de vida guayaquileño.

⁶⁴ Carrión, Fernando. *La ciudad, escenario de comunicación*. FLACSO, Quito. 1999. Pág. 128

3.1. Análisis narratológico

La novela *Las cruces sobre el agua* nos cuenta la historia de dos personajes principales: Alfredo Baldeón y Alfonso Cortés. Los cuales aparecen desde temprana edad en la novela y con el paso del tiempo van formando su carácter, su manera de afrontar su vida, su manera de relacionarse con el mundo.

Hay polifonía en los dos personajes principales, pues cada uno vive distintas experiencias en el transcurso de su existencia, por lo cual presentan distintas maneras de responder frente a algún problema.

Los personajes secundarios que van apareciendo en la novela, poco nos cuentan sobre su vida, pero sin ninguna duda influyen en los personajes principales, sean estos personajes secundarios: novias, madres, hermanas, vecinas, padres o tíos.

En el caso de Baldeón como de Cortés, tanto su familia como sus novias son los que influyen en sus vida, son los que van a formar el carácter de los protagonistas principales.

La novela se desarrolla en Guayaquil, en los inicios de 1900, año en el cual nace Alfredo Baldeón, y concluye años después del 15 de noviembre de 1922, día de la matanza en dicha ciudad.

El lugar narrativo de la obra se da en la gran mayoría en el puerto principal, pero también sale de ahí para contar distintos acontecimientos. Por ejemplo nos situamos en Esmeraldas y en la Hacienda la Gloria.

La novela es contada por distintos narradores. En gran parte del texto aparece un narrador omnisciente editorial, pues constantemente nos está dando juicios de valor, comentarios u opiniones acerca de lo que va relatando, incluso cuando va a dar cuenta de los personajes.

*“Seguro era una especie de jefe de los más chicos. Formaban grupo separado. Los mayores no los admitían en sus juegos. A Alfredo le encantaría ganarle. Los presentes, Nelson, el ombligón, que se paseaba por el patio sin pantalones; Aníbal, el que comía tierra; Lorenzo, el que era dueño de una caja de soldados de plomo.”*⁶⁵

⁶⁵ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 59.

También aparece un narrador omnisciente multiselectivo, el cual es el encargado de relatarnos pensamientos de distintos personajes, como cuando Juan Baldeón reflexiona sobre su hijo y sobre la vida.

*“¿No se vino él mismo, de muchacho, fugado de los padres desde Cajabamba? No conseguía dejar de extrañar a Alfredo. Todos los días, a la hora del almuerzo, había que mandarlo a buscar a la plazuela”.*⁶⁶

El narrador dramático resalta en la obra, pues de aquí es donde obtenemos el lenguaje empleado por los personajes, con sus jergas y acentos.

“-Ya vengo, Trinidad –le contestó, acercándose.

-¿Por qué te demoras tanto? Sólo vos eres el que queda vejeteando íngrimo.

-Solo no estoy, sino con mi zuncho.

-¿Acaso el zuncho es gente?

*Y Trinidad puso la mano en la erguida cabeza de su pequeño zambo”.*⁶⁷

El tiempo es contado de manera cronológica, dando cuenta del crecimiento humano de los dos personajes que son los ejes centrales del texto. Hay algunos momentos en que se utiliza la retrospectiva o analepsis para que algún personaje reflexione sobre alguna situación que le sucedió años atrás, pero es muy escaso este recurso, simplemente aparece en un par de ocasiones.

El texto separado en capítulos y subcapítulos nos muestran distintos acontecimientos que se dan, los cuales tienen una base en común: las malas condiciones en que se encuentra la gente obrera de Guayaquil.

⁶⁶ *Ibíd.* Pág. 91.

⁶⁷ *Ibíd.* Pág. 55.

3.2. Análisis comunicativo

La novela nos presenta distintos momentos en la vida de los personajes principales, y de aquí tomaremos determinadas escenas, diálogos, relatos para poder identificar qué nos comunican.

La fonética que presenta la novela será eje primordial en el análisis comunicativo debido a que nos dice la manera de expresarse en determinadas zonas del país y en determinadas clases sociales, a la vez que la variedad de voces dará mayor entendimiento a la obra estudiada.

*“El pensamiento que participa en el acontecimiento llega a ser él mismo un acontecimiento y adquiere aquel carácter específico de “idea-sentimiento”, “idea-fuerza” que crea la singularidad irrepetible de la “idea””.*⁶⁸

Gallegos Lara para escribir la novela recoge características propias de la cultura popular: fonética, mitos, escenarios, problemáticas que son las voces que se sumergen en la novela.

3.2.1. Capítulo 1. La Artillería (1)

El narrador de la novela empieza con una puesta en escena del que será el personaje principal, y su barrio, su Guayaquil popular en donde empieza a desarrollar sus primeros años, flaco y zambo Alfredo Baldeón está ya en Guayaquil:

*“La calle herbosa, de pocas casas y covachas, y de solares vacíos, no era casi más que un entrante de la sabana. Alfredo Baldeón corría, rodando un zuncho.”*⁶⁹

Si bien en estas primeras líneas el narrador aún no nos cuenta mucho, ya nos traslada a un lugar: Guayaquil. Ya nos presenta a su personaje, Alfredo, recorriendo pocas casas, covachas y solares, un barrio pobre, de casas salpicadas por la calle herbosa. El narrador va

⁶⁸ Bajtín, Mijaíl. *Problemas de la poética de Dovstoievski*. Fondo de Cultura Económica. México. Primera reimpresión. 2005. Pág. 19.

⁶⁹ *Ibíd.* Pág. 55.

en la aventura de Alfredo Baldeón, el niño de barrio popular que de tanta injusticia, salió a protestar.

Pondremos atención al inicio de la novela, pues será el primer encuentro con el texto. Si no pensemos en Gabriel García Márquez al abrir *Cien años de Soledad* y encontrarnos con: *Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota...* Y entonces nos relaciona desde el inicio a la novela, salen preguntas como qué pasó antes, por qué empieza por muchos años después, y más cuestiones que con el correr de la novela se empezarán a dilucidar. O para poner otro corto ejemplo recordemos el inicio de la novela Pedro Páramo: *Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo...* La manera de iniciar un texto es fundamental, pues es la destreza del escritor para comunicarse con el lector y situarle en la travesía que van a emprender, en este caso Rulfo va en busca de una identidad.

El narrador editorial va dando distintos juicios de los personajes, tanto secundarios como principales. Aquí relata sobre Alfredo Baldeón: *“Empezó a comer a cucharadas el cocolón de arroz”*⁷⁰. Aparecen diálogos y distintas acciones en donde se consolidará el protagonista. La mala condición en que desde pequeño se desarrolló Baldeón se evidenciará porque la imagen de un niño comiendo sólo cocolón nos hace pensar que su hogar era pobre.

Más adelante ya aparecen en escena el padre de Alfredo, Juan Baldeón, que se dedica al oficio de panadero. Además de su madre Trinidad, la cual es lavandera y ama de casa. Esta perspectiva nos dice que Alfredo se está desarrollando en un ambiente muy humilde, donde a los privilegios hay que buscarlos con lupa.

También en este primer capítulo, en las escenas que se van presentando, hay diálogos con el coloquialismo de los personajes:

*“-¡Soy panadero como mi taita, déjame atizar el horno! –contestaba él.”*⁷¹

Este diálogo que realiza Alfredo Baldeón nos demuestra su jerga, su condición social al llamar a Juan *taita*, y no padre, o papá. Significa lo mismo, pero *taita* proviene del kichwa,

⁷⁰ *Ibíd.* Pág. 56.

⁷¹ *Ibíd.* Pág.57.

lo cual muestra que tanto los personajes, como el narrador no ocultan sus raíces al momento de expresarse, pues con su diálogo reafirman sus raíces.

*“Todo proceso de la construcción de identidad se inicia con la necesidad de autorreflexión sobre sí mismo, la mismidad, que hace referencia a la imagen o representación de un “sí mismo”, que nos permite decir “yo soy” esto o “nosotros somos”. Esta es la primera fase de este proceso.”*⁷²

Cabe decir que estas palabras kichwa y coloquiales se van mezclando a lo largo de la obra, lo cual nos demuestra la hibridación cultural que han tenido los personajes.

Encontramos una escena donde está la familia reunida, y Alfredo con deseos de salir a la calle por primera vez en la noche escucha que su padre le dice a su madre:

*-Déjalo no más. No es una chica, que desde guambra se haga hombre.*⁷³

Esta manera de hablar del papá nos demuestra distintas maneras de reflexionar el mundo. En primer lugar, se encuentra la palabra *guambra*, que significa muchacho, y viene de las comunidades kichwas de la sierra.

La segunda cuestión donde pondremos atención es en la frase “Déjalo no más. No es una chica”. En esta frase se carga los rasgos culturales del Ecuador de ese entonces, donde se tenía a la mujer como la débil, como la desolada e inútil. Empero, podemos añadir que se ha trabajado desde distintos frentes para romper estereotipos que limitan al ser humano, así Rosa María Alfaro nos dice:

*“La desigualdad entre hombres y mujeres es una relación intersubjetiva que supone una complicidad de las mujeres con situaciones de opresión, por lo tanto no se la puede considerar sólo víctima, aunque esta especie de cooperación simbólica mutua se dé de manera diferencial.”*⁷⁴

Rosa María Alfaro pone en el debate a la mujer, y cómo se ha dejado manipular por el hombre, es decir su participación en el problema del machismo. Pero sin duda también

⁷² Guerrero, Patricio. *La Cultura*. Ediciones Abya-Yala. Quito. 2002. Pág. 101.

⁷³ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 60.

⁷⁴ Alfaro, Rosa. *Una comunicación para otro desarrollo*. Op. Cit. Pág. 80.

reflexiona sobre el compromiso que debe existir entre los dos, tanto hombre y mujer, para superar este gran inconveniente.

Esta parte del capítulo se cierra con un Alfredo Baldeón niño y su complejo de Edipo frente al acoso de su padre hacia su madre. Y para librarse sale a la calle a jugar con los del barrio, a ganarse el respeto entre sus amigos. Y mirar en la calle a una mujer blanca, la cual sería su primer amor, el amor platónico de Alfredo que tempranamente le enseñaría el destino de todos los seres humanos.

3.2.2. Capítulo 1. La Artillería (2)

El segundo subcapítulo de la Artillería nos sigue retratando a Alfredo niño, pero en este apartado se ven las características del barrio de su época. Aparece el bacinero, el cual es el encargado de ir recogiendo las heces por la barriada. Lo cual nos hace ver un Guayaquil antiguo, sin drenajes ni agua potable.

En esta parte también se mira la inconformidad de Trinidad frente a la manera en que vive con su marido; el barrio, la gente que lo habita, su manera de ser.

“-¡Maldita covacha! ¡Si es peor que un chiquero! ¡Apúrate!

-En Daule dejaste palacios, princesa morena ¿no? - En seguida se pusieron a disputar.”⁷⁵

La respuesta de Juan es su falta de compromiso por darle una mejor manera de vivir, y un conformismo, pues ella, como se ve, es de otro lugar, Daule, e indirectamente le recrimina su posición económica cuando la recogió: “dejaste palacios”. Lo cual nos indica que la procedencia de Trinidad no era precisamente la de una mujer de clase privilegiada, sino de procedencia pobre.

Se han acentuado bases tradicionales para que se mantenga la hegemonía del hombre sobre la mujer, incluso como tradición.

⁷⁵ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 62.

“La cultura, como construcción simbólica de la praxis social, es una realidad objetiva que le ha permitido a un grupo o individuos llegar a ser lo que es.”⁷⁶

De esta forma vemos que lo dicho por Juan es meramente el producto de años y años de tradición, pero en el fondo también vemos una lucha de poder hegemónico del hombre frente a la mujer.

Posterior a esta conversación, Alfredo pregunta porqué le dicen al barrio Artillería, y la respuesta es una comparación con el cuartel, donde los cañones son la boca de las gallas, o dicho de otra manera de las fulanas. Claro, además los golpes e insultos dados constantemente en el barrio de El Astillero.

Así finaliza este subcapítulo, riñendo Juan con Trinidad; un Alfredo defendiendo a su madre, y retando a su padre a pelear a pesar de ser muy corto de edad.

3.2.3. Capítulo 1. La Artillería (3)

Continúa el relato de las aventuras de Baldeón correteando por los barrios de la urbe. En una primera instancia aparece el acoso ingenuo que realiza el protagonista contra la señorita vestida de blanco que de casualidad vio, espiándole cuando ésta regresa a casa, vigilándola silenciosamente cuando transita el barrio de El Astillero.

Alfredo regresa algo aturdido a casa, y recibe la noticia de su padre Juan:

“-Hijo a la cuenta te has quedado guácharo. ¡Tu madre se ha largado!

Alfredo dio un salto atrás. La angustia en su cara preguntaba. Juan complementó, opacamente:

-A Daule... Dijo que para siempre, dijo que la perdones, que no puede llevarte, que yo, como padre, te tenga... Recién ahorita salió...”⁷⁷

⁷⁶ Guerrero, Patricio. *La Cultura*. Op. Cit. Pág. 103.

⁷⁷ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 65.

La problemática de Juan y Trinidad por las condiciones en las que viven hacen que ella se sienta incómoda. Su motivo es tan grande que ella tiene que abandonar a su hijo, a su esposo y a su hogar para regresar a Daule, su tierra natal.

Esto nos hace pensar que ella perdió en la riña con su marido –todos perdieron al fin y al cabo- porque termina yéndose, dejando la victoria al otro, a Juan.

Para finalizar este subcapítulo encontramos en el diálogo del padre la palabra “guáracho”, y el texto mismo nos refiere en una cita que es un ecuatorianismo para decir huérfano. Aquí vemos otra palabra del léxico ecuatoriano mezclándose en los personajes.

3.2.4. Capítulo 1. La Artillería (4)

El texto nos transporta al encuentro entre Alfredo Baldeón y Alfonso Cortés. Éste ahora vendrá a ocupar parte fundamental en la novela, pues es Alfonso quien de pronto se vuelve el mejor amigo de Alfredo, y posteriormente incluso se consideran hermanos.

“Se reveló sangre ligera: supo ganarse voluntades. Su familia se había mudado recién al barrio. Últimamente, ningún juego salía bien sin él.”⁷⁸

A pesar de que ningún otro personaje entra en escena aquí, el narrador, al referirse a uno específico, nos indica la manera en que ha sido acogido Cortés por el grupo. Incluso nos trae una frase popular al decir “sangre ligera”, lo cual se refiere a que no disgustó al grupo.

Se dedican a jugar al “Taitico”, juego en el cual recrean la cacería del tigre con lanza, y no con escopeta, pues no quieren parecerse a los blancos, dicen. Es un juego de identidad.

“La identidad es un discurso que nos permite decir “yo soy o nosotros somos esto.”⁷⁹

En este juego aparece un personaje secundario llamado Moncada, que vendría a ser el oponente de Alfredo y Alfonso, pues no se lleva con nadie, además que cae pésimo a sus

⁷⁸ *Ibíd.* Pág. 67.

⁷⁹ Guerrero, Patricio. *La Cultura*. Op. Cit. Pág. 103.

compañeros, lo cual es causa de constantes peleas con el resto -que son todos- los muchachos del grupo.

3.2.5. Capítulo 1. La Artillería (5)

A la ciudad ha llegado una nueva amenaza. Los pobladores serán los primeros en reaccionar de distintas maneras tras conocer que la peste bubónica se expande alrededor de todas las calles de la urbe. Y a partir de ésta se empezarán a generar distintas historias sobre el efecto que produce en las personas infectadas, sobre todo en el modo de curación, pues se cree, de manera ingenua, que al estar infectado por la peste y ser trasladado en ambulancia a alguna clínica, lo que en verdad sucede es la muerte.

Uno de los primeros infectados es un amigo de Alfredo:

“-¿Qué tiene Segundo ña Manuela?

-¿No lo viste fregado? ¡No vuelvas a entrar!”⁸⁰

Esta conversa que sostienen Alfredo con la madre del niño infectado nos indica que la peste ha llegado a los barrios populares de Guayaquil, sin duda los más vulnerables.

Se utiliza la expresión “ña” en vez de doña, palabra que fonéticamente es correcta, pues muchas sílabas no son pronunciadas al momento de conversar. Y la otra palabra que se encuentra es “dentrar”, la cual es, gramaticalmente, una mala utilización del verbo entrar, pero la gente la pronuncia sin tener conciencia de ello.

La escena de este subcapítulo termina cuando Segundo es llevado por los doctores. La madre, desesperada, piensa que su hijo va a la muerte.

“-¡Señora Petita! ¡Señora Petita! ¡Si ya estaba mejor mi segundito! ¡Con los limones soasados y los ladrillos calientes que yo le ponía, se estaba curando! ¡Y ahora van a matármelo! ¡Me lo matan a mi zambo!... ¡Sólo por él seguí viviendo, cuando el gringo se

⁸⁰ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 70.

fue, dejándome preñada! ¿Y ahora para quién voy a vivir? ¡Segundo! ¡Segundito! ¡Mi hijo!”⁸¹

La manera en que se llaman entre sí los personajes también es un aspecto que junta la atención. Los personajes se llaman por sobrenombres, pseudónimos, algunos con calificativos cariñosos y otros degradantes. También aumentativos o diminutivos. Aquí, por ejemplo, aparece “Petita” y “Segundito”.

3.2.6. Capítulo 1. La Artillería (6)

“-¿Qué te pasa, papá?

-Ya me fregué. Creo que estoy con la peste.”⁸²

El contagio de Juan con la peste bubónica es el detonante de esta parte del texto, pues Alfredo se encuentra en la disyuntiva de ayudar silenciosamente a su padre, o pedir auxilio profesional para poder curarlo. Es una decisión muy difícil de tomar, pues la gente empezó a producir imaginarios alrededor de la peste.

“-¡Toda noche, tu padre: cerveza, cerveza! ¡Así son los obreros! ¡En mi tierra igual, trabajador no sabe vivir sino emborracha!

Alfredo no temía sus bigotazos ni su calva:

-Mi padre no es borracho, es que está enfermo.

-¿Se sana con cerveza? ¿Está bubónico? ¡Mucha bubónica es!

Cogido de sorpresa, Alfredo calló. Si confesaba, capaz el gringo de denunciar al enfermo. Y para él, como para todos, el lazareto era peor que la peste.

⁸¹ *Ibíd.* Pág. 73.

⁸² *Ibíd.* Pág. 73.

-Si el panadero está bubónico –agregó el gringo-, di a tu mamá ella no sea bruta como gente de aquí. Con remedios caseros muere el hombre. Mándelo pronto a curar al hospital bubónico...

-¿Al lazareto? ¿Para que lo maten?

-¡Ve tú, Baldeón: aunque chico, no estar bruto! Piensa con la cabeza, no con el trasero. En casa, el hombre ya está muerto. En hospital bubónico también, por los médicos pollinos. Pero hay medicina, inyección, fiebrómetro... Siempre hacen algo: muere, pero no tan seguro... »⁸³

La conversación que tiene Alfredo con el gringo de la tienda le hace tomar la resolución de llevar a su padre con los médicos, pese a todos los fantasmas que a ambos les rodeaba la mente.

En el diálogo, la manera de hablar del gringo es notoria, sus palabras se vuelven trabadas en el transcurso de la conversación, característica del realismo social, donde el lenguaje de los personajes busca verisimilitud.

Este diálogo nos hace, además, pensar en la falta de campañas de salud en la urbe para tener conocimiento sobre la peste. La falta de comunicación que existe entre el estado y los ciudadanos.

El Estado se descuida en este tema, y la escasa comunicación en este sentido hace que la sociedad genere un pseudoconocimiento sobre la peste, y de esta forma adquiere errados mecanismos de defensa.

“No hay educación posible sin comunicación, la que posibilita significativas interacciones de enseñanza y aprendizaje.”⁸⁴

Así termina el subcapítulo seis, con un Alfredo recibiendo un consejo del gringo para que internara a su padre y una reflexión de Alfredo, en la cual descubrirá que la estupidez de la gente no está en la edad.

⁸³ *Ibíd.* Pág. 75.

⁸⁴ Alfaro, Rosa. *Una comunicación para otro desarrollo.* Op. Cit. 37.

3.2.7. Capítulo 1. La Artillería (7)

Este segmento de la narración nos refiere a Alfredo yendo a visitar a su padre.

Es una pausa⁸⁵ en la novela, pues simplemente se ve a un Alfredo caminando por las calles semi-desoladas de Guayaquil, y preguntando por la salud del padre. En un momento le dicen que está igual, luego, con el tiempo y los días, que está mejorando.

3.2.8. Capítulo 1. La Artillería (8)

Es la parte final del capítulo uno. Juan ha regresado a casa curado de la peste bubónica. El barrio se encuentra un poco más tranquilo, pero la amenaza aún continúa por la urbe. Alfredo ya sabe que la señorita vestida de blanco se llama Victoria, y que no es señorita sino señora, pues tiene un matrimonio con el veterano que siempre la acompañó. La ciudad se cierra con la noche, Victoria se ha infectado de la peste, es trasladada con urgencia donde el doctor Drouet, pero no puede salvarse. Alfredo nuevamente siente la muerte al mirar la mano blanca de Victoria en una camilla, llamándolo.

“Desde el fondo de todos los momentos de su vida, después, siempre una mano blanca lo llamaba. Sólo un día supo a dónde.”⁸⁶

⁸⁵ “Se da una pausa narrativa cuando el tiempo del discurso (**trama**) no tiene un tiempo equivalente en la historia (**fábula**). Dicho de otra manera: en realidad no hay ningún acontecimiento que contar. Pero el narrador describe, o define o hace alguna reflexión a propósito de lo que está contando.” Tomado de: Corrales, Manuel. *Iniciación a la narratología. Teoría. Método. Práctica*. Centro de Publicaciones PUCE, 2001. Quito. Pág. 79.

⁸⁶ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 82.

3.3. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (1)

Han pasado ya un par de años, los chicos del barrio han crecido. Ahora Alfredo reside con su familia en la plazuela Chile, junto con su padre, su madrastra Magdalena y sus hermanastros Juancito y Flora.

Cerca de su vivienda está el mar, donde los chicos entran a nadar. Ahí también se encuentran barcos que pronto partirán llevando a militares y guerrilleros a la guerra iniciada en Esmeraldas por los Conchistas, grupo revolucionario que apareció tras la muerte de Alfaro y otros liberales en la capital. En esta parte del texto, los diálogos de los personajes, aunque inocentes (por su corta edad) ya tienen un tinte más político en cuanto a sus decisiones políticas.

“-¿Alemán o francés?”

-¡Siempre francés, carajo! –y Alfredo se libertó, con un ligero empujón.

Moncada se rió:

-Es claro que el cholo adulón de Onésimo tiene que ser partidario de los negros, porque don Torres, el patrón, es primo de Concha. Pero vos y Cortés ¿por qué están por los franceses que pierden siempre?

-¡Hay que defender lo que es justo, aunque uno se joda! –contestó Alfonso.

Baldeón arrugó las cejas y se encogió de hombros:

-Seguro que a mí no me gusta la gente que se deja derrotar. Pero verás, por mucho que pataleen, los alemanes al fin la pierden... ¡Son esclavos del Kaiser, que es un hijo de perra! Lee lo que dice El Guante. ¡No llegarán mil novecientos quince, sin que los caguen a tus alemanes, convéncete!”⁸⁷

La discusión entre los personajes sobre la postura entre uno y otro país es desde un comienzo la postura por la cual los protagonistas se irán a decidir. Si vemos cómo el oponente (Moncada), que en esta oportunidad juega con el resto de muchachos, defiende a

⁸⁷ *Ibíd.* Pág. 85.

los alemanes y a los militares que van a reprimir a los revolucionarios en Esmeraldas, pues en el consciente social marxista estos son los malos de la batalla. Moncada al defenderlos se suma a la lista contra del lado negativo desde esta perspectiva.

En este momento es cuando, ya terminado el juego, todos empiezan a ir camino a sus casas, pero Onésimo les conversa que él irá a Esmeraldas, lo cual es una luz en el cerebro de Alfredo, pues él empieza a pensar las probabilidades de irse con su amigo a la tierra verde, a unirse a los revolucionarios.

“-¿Vos te vas?

-Fijo.

-¿Con tu patrón, a pelear?

-Fijo.

-¿Lo dices de veras?

-Fijo.

-¡Maldita sea con tus hijos! ¡Ajo, tal vez me resuelva! ¿Y cuándo es la ida?

-Dentro de una semana. Resuélvete, si quieres ir, te llevo. ¡Fijo!

-¡Fijo que me he de resolver! –concluyó Alfredo, mirándolo con gran seriedad.”⁸⁸

Con este diálogo se cierra la primera parte del capítulo uno. Un Alfredo que empieza a meditar sobre la posibilidad de viajar junto con Onésimo. Al igual que la firmeza de su compañero al asegurarle que él irá. Repite en el diálogo cuatro veces la palabra “fijo”, más dos de Alfredo, lo cual a pesar de que el protagonista está resolviéndose por el sí, este aspecto suma más potencialidad a su respuesta, lo logra convencer aún más repitiéndola.

⁸⁸ Ibíd. Pág. 86.

3.3.1. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (2)

Las palabras que sostuvo con Onésimo le hicieron resolver su inquietud de si viajaba o no. Sabía en el fondo que sí lo haría. Mientras meditaba en todas las cosas sucedidas en su entorno, en las cuales encontraba una escuela aburrida, una casa que al fin y al cabo cuando volviera sería su casa, no tenía nada serio que le sujetará a quedarse. La instrucción académica de Alfredo no asciende ni a la secundaria. La escuela le perturba.

-¡A mí la escuela me lleva asado!

-¿Entonces no quieres pasar al Rocafuerte? –le insinuaba sonriendo, Alfonso.

-¡Eso está bueno para vos! ¿A mí de qué me va a servir? ¡A mí lo que me gustará será machacar fierro en una herrería!”⁸⁹

La manera en que Alfredo ha sido educado en la escuela hace que la deteste, e incluso no querer regresar a ella. Las perspectivas en cuanto a la educación de Alfredo tienen su cierre definitivo ahí, en dejarla abandonada. Los personajes no nos dicen el porqué de la situación, ni tampoco el narrador, sólo sabemos que ya está cansado, diría Freire: *“el objetivo fundamental del extensionista, en el trabajo de extensión, es intentar hacer que ellos cambien sus “conocimientos” asociados a su acción sobre la realidad, por otros, que son los conocimientos del extensionista.”⁹⁰*

Este mecanismo utilizado con frecuencia en los procesos de mala educación es un detonante fundamental para que muchos jóvenes dejen los estudios; en este caso recreado, sería Alfredo. Además de las malas condiciones de las infraestructuras. Cabe decir que se ve al joven Baldeón queriendo ser más práctico, así le dice a Alfonso: *“¡A mí lo que me gustará será machacar fierro en una herrería!”*

Esta característica es la que hace que Alfredo decida irse de una vez por todas de casa, irse en su aventura por tierras inhóspitas a pesar de su corta edad.

⁸⁹ *Ibíd.* Pág. 88.

⁹⁰ Freire, Paulo. *¿Extensión o comunicación?* Op. Cit. 24.

“¿En serio quieres irte? ¡Tú eres una criatura! Tal vez no te imaginas lo que es una guerra. Lo más fácil es que mueras. Si escapas, te apenará que no te hayan matado. ¿Y qué dirán tus padres?”

-Mi taita no dirá nada. Quiero ir de todos modos.”⁹¹

El carácter frontal al resolver los problemas ya es una constante en la vida de Alfredo. Al igual que no abandonar su lenguaje propio, al seguir llamándole a su padre taita. Así viaja, sin comunicárselo a nadie de su familia, ni tampoco a su mejor amigo Alfonso, en una madrugada donde soplaba una suave brisa por las calles costaneras.

3.3.2. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (3)

Con el viaje de Alfredo, en la casa todos están preocupados por su desaparición. Tanto Juan como el resto de su familia empiezan a buscarlo. Hasta que descubren una carta dejada por Alfredo en donde les cuenta sus motivos por los cuales los ha abandonado. Esto entristece a Juan, pero en su interior se da fuerzas diciendo que así es como se hace hombre (imaginario social).

Este fragmento de la novela tiene su punto más destacado al contarnos de dónde procede Alfredo. Y con la manipulación del tiempo –Analepsis o retrospección- podemos enterarnos de los orígenes de Baldeón, e incluso las causas de su venida a la costa.

“-Este invierno vais a ir a la escuela de taita cura Ramírez. El sábado que salí con las cargas a la feria estuvo reclamando de vos. Yo le dije que para después de la cosecha, el Pancho ha de llevar las ovejas al pastoreo, y vos has de ir.

-Él ya ambicionaba partir más lejos. En Riobamba, en la panadería de la abuela, había oído a los arrieros de la vía Flores, hablar de la costa. No le satisfacían los proyectos del padre acerca de él. Sabía leer porque la madre le había enseñado. Cuando en las noches

⁹¹ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 89.

de helada, ella reunía junto al fogón a los hijos y a los indiecitos huasicamas, y les contaba cuentos, lo que a Juan le gustaba era que, en el relato, algún guambra, resuelto dijera:

-Taitico, ¡deme su bendición que me voy a rodar tierras!⁹²

La retrospectiva de Juan nos cuenta su juventud en Riobamba, donde él ya tenía planes de marcharse de esa tierra, de irse más lejos, a la costa. Como vimos en el capítulo dos, las migraciones son una constante de la época, y las grandes ciudades son las que acogen a los que se movilizan a otras tierras, en este caso Guayaquil.

Podemos leer el diálogo de los personajes, donde su vocabulario es propio de la sierra. Los personajes recogen el habla popular de donde proceden y no lo mezclan, como lo vimos en los personajes de la costa. De esta forma podemos conocer también por qué Alfredo llamaba taita a su padre, pues tenía orígenes serranos en su familia. También podemos mencionar su escasa educación, pues se indica que Juan aprendió a leer por su madre, mas no por una escuela. La educación era un privilegio para muy pocos en la niñez de Juan.

Este fragmento de la novela finaliza con los recuerdos de Juan acerca de cómo se casó con Trinidad, cómo la enamoró. Y también cómo nació su primogénito, Alfredo.

3.3.3. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (4)

Al desembarcar, el viajero de Baldeón debió apreender tácticas militares para poder afrontar la guerra. Y una primera decisión fue seleccionar un arma:

“-¿Te gusta más er fierro o er fusil?

-El fusil.

-¡Hombre! Y vos no eres serrano. ¿Tu padre?

-Mi padre sí. Mi madre es costeña.

⁹² *Ibíd.* Pág. 92.

-Aja, bueno. Vos peleás der buen lao.”⁹³

Podemos mencionar en una primera instancia la ubicación, pues Alfredo parte para Esmeraldas. Este entorno recobra a personajes con los que habla el protagonista, y éstos tienen en su habla un lenguaje propio. Habíamos dicho que la Generación del Treinta, desde el seno del lenguaje, intentaba generar una cultura propia. A su vez, en el diálogo se sienten rasgos de la cosmovisión de los personajes, y el lector puede reinterpretar su manera de vivir. En el diálogo sostenido entre Alfredo y el capitán Medranda, este último utiliza términos como “er” en vez de “el”, propio de la fonética costeña. La manera de reemplazar la “R” por la “L” dentro de su pronunciación es adherida en el lenguaje gramatical que construye la obra.

“-¡Eres valiente, zambo, pa ser muchacho! ¡Y aquí!

-¿Yo valiente? ¡Qué va!

-Te hemos visto.

-¡Dice el dicho que no mata la bala sino el destino!”⁹⁴

Alfredo adquiere en este tiempo un carácter duro. El narrador nos cuenta su manera de afrontar la batalla, sin miedo ni timidez. En el diálogo que posteriormente sostiene, se agrega una novedad en el interior de Alfredo: la valentía. Si bien antes lo elogiaron por pelear por el lado correcto, ahora, a su corta edad, también se le felicita por coraje. *“La información adicional para estabilizar la innovación recibe el nombre de redundancia.”⁹⁵*

Una de las formas de llevar adelante a sus tropas sin que se les caiga el ánimo es la de constantemente estarles motivando, y así podemos ver cómo le dice “valiente” el capitán a Alfredo. A pesar de que eran verdaderas sus palabras, también era cierto que recibía una motivación por quien lideraba a su grupo.

⁹³ Ibid. Pág. 94.

⁹⁴ Ibid. Pág. 97.

⁹⁵ Toussaint, Florence. *Crítica de la información de masas*. Editorial Trillas. Cuarta reimpresión. México. 1997. Pág. 73.

El texto finaliza contándonos, por palabras del narrador, el origen de este grupo guerrillero llamado Conchista. Su fundador fue Carlos Concha, quien levantó la rebelión de los negros para vengar la muerte de Alfaro.

Así mismo reflexiona sobre el pueblo negro, de esta forma nos dice “¡Cuántos bejucazos les habían dado!”, para estar decididos a reclamar sus derechos.

3.3.4. Capítulo 2. El primer viaje de Alfredo Baldeón (5)

El último punto del capítulo dos nos relata a un Alfredo viviendo en la casa de Remberto Mina. El cual es partidario de los Conchistas, pero se mantiene lejos del campo de batalla. Baldeón, acogido en esta casa, despierta su pasión por Trífila, hija de Remberto. A la cual al final de su estadía la posee como guerrero antes de partir a la batalla.

Lo que podemos agregar acerca de este fragmento de la novela, son las palabras coloquiales utilizadas por el narrador al referirse al *taita* de Alfredo y a los *ñaños*. Lo cual ahora ya no es una característica fundamental de los personajes, sino también del narrador. Así como la manera de hablar de Trífila, que exploya todo su lenguaje fonético para expresarse, y en una conversación con Alfredo podemos darnos cuenta:

“-Me voy, la vieja ta esperando l’ agua.

-Espérate un ratito.

-Es que si no voy, baja a buscarme y me va reta si me encuentra con vos.

-Entonces antes de irte dame un beso.

-¿Qué te has pesao? ¡Mulato bruto! ¡Que te lo dé tu mamacita!’’⁹⁶

⁹⁶ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 100.

3.4. Capítulo 3. Las Montiel (1)

Después de algún tiempo, Alfredo regresa a casa, pero regresa muy grave de salud. Lo cual hace que pase varios días en cama, postrado al cuidado de su familia. En esta estadía en casa, comenta lo sucedido al padre, y también recibe la visita de su amigo del alma Alfonso, con quien tiene un pequeño diálogo.

“-¿Y qué, hermano? ¿Cómo te fue?”

La cara morena de Alfredo resaltaba en la cama; a través de la flacura se acusaban sus facciones; la barba ya le tupía.

-Lindo, aunque fregado, hermano. ¡No hay cómo figurarse lo que es esa vaina! Ya te he de contar de que me mejore.

-¿Peleaste?”

-Ahá –corroboró más que nada con la inclinación de la cabeza, pues cualquier agitación le robaba el aliento.”⁹⁷

La conversación dada en la casa de Juan Baldeón, nos indica el estado grave de Alfredo, pues como dice, cualquier movimiento lo dejaba devastado. A la vez que ya viene con una fisonomía más fuerte, torva faz diría Homero. Lo cual nos hace imaginar el proceso de maduración que sufrió en la batalla.

Esto más que por la conversación, podemos imaginarlo por las poses y maneras en que se encuentra Alfredo. No nos olvidemos los postulados de la Escuela de Palo Alto, en donde nos indica que todo comunica, donde todo comportamiento humano tiene un valor comunicativo, y aquí la escena nos presenta esa comunicación sin necesidad del diálogo entre los amigos reencontrados.

⁹⁷ *Ibíd.* Pág. 105.

3.4.1. Capítulo 3. Las Montiel (2)

Ya recuperado, Alfredo encontró buenas nuevas en su familia. Por ejemplo, a Juan le había concedido Adriano Rivera la panadería “La Cosmopolita”.

El protagonista no queriendo saber nada de la escuela, ni del colegio, dice a su padre que tiene el deseo de ser mecánico, e irá donde Mano de Cabra a pedir un puesto. Alfonso, en cambio, ya se encuentra en el colegio Rocafuerte, con el esfuerzo de sus hermanas y madre, queriéndolo ver dedicado a la academia.

Por las tardes-noches se dedican a jugar fútbol, con pelotas de trapo y arcos de piedras, a la manera de *El fútbol a sol y sombra* de Eduardo Galeano, los muchachos juegan pelota en el cemento, riendo, pateando ilusiones.

Más tarde de regreso por casa de Juan, tanto Alfredo como Alfonso conversan:

“Alfonso preguntó:

-¿Estarán las Montiel?

Eran unas amigas de la hermana y de las primas de Alfredo, que se reunían con ellas a jugar.

-Seguro, ¿pero a vos de qué te sirve? Margarita está que se te hace melcocha y vos no le entras. Ajo que no sé qué es que te pesa. ¡Ya es de que le arrees los perros!

-Buena es ¿no?

-Aprende, yo a Felipa la tengo mansita. ¡Hasta le toco los pechos!

-Pero yo sí la carreteo algo a Margarita.”⁹⁸

Las Montiel son unas chicas del barrio, de las cuales Alfredo y Alfonso están saliendo como pareja. En un inicio Alfonso no se atreve a declararle el amor a Margarita, pero pasando un poco de tiempo sí lo hace. También podemos ver que Alfredo avanza un poco más rápido en sus relaciones, no nos olvidemos que en Esmeraldas él ya copuló con Trífila.

⁹⁸ *Ibíd.* Pág. 107.

Luego de estar caminando con las Montiel, y besarlas antes de dejarlas en su casa, aparece el hermano de ellas, Emilio, o también llamado Malpuntazo.

“-¡Ajá, ajá, los pillé besándose! ¡Ahorita se lo aviso a mi mamá para te dé tu paliza! Cufiándolos estaba. ¿Y Margarita? ¡Ajá, también te conseguiste gallo, condenada!

-¡Silencio, Malpuntazo desgraciado! –replicó Felipa.”⁹⁹

La aparición de Malpuntazo es interesante, pues como vemos es un personaje lleno de antivalores, es un discurso excluido. Dentro de toda la novela, a pesar de los problemas económicos, políticos y sociales, también encontramos una problemática estética respecto de lo que es bello y lo grotesco.

El subcapítulo dos termina conociendo más la manera de vivir de Alfredo, el esfuerzo que pone en sus estudios sin importar la hora que sea, a la vez que nos dice los sueños artísticos que tiene. El sacrificio de su familia está enfocado en el médico que esperan de Alfonso, y silenciosamente en el músico escondido en sus pelajes.

3.4.2. Capítulo 3. Las Montiel (3)

El cine se encuentra en la ciudad, es un acontecimiento novedoso para todos. Margarita Montiel y Felipa Montiel son invitadas por sus novios.

La madre recelosa no les da permiso de ir solas a las chicas, resuelve que el acompañante ideal para las señoritas en su cita sea Malpuntazo. Ellas desde hace algún tiempo sentían vergüenza de su hermano, tanto que carecían de comunicación con él, sólo había insultos y golpes. Esta relación entre hermanas y hermano generó un odio recíproco.

Así salen los cinco al cine, donde están pasando una película de Chaplin y otra titulada *Espartaco*. La novela nos muestra aquí la manera de sentirse de las chicas al llegar al cine. Pues, no tienen la vestimenta de las demás asistentes.

⁹⁹ *Ibíd.* Pág. 109.

“Las muchachas observaban los vestidos de las mujeres: sedas, abanicos de plumas y plumas en los sombreros. Sus trajes con ser los de los domingos ¡qué deslucidos quedaban! ¡Si hubieran sabido! Pero era tarde: y no quisieron dejarles notar a ellos el confuso rubor que las invadía.”¹⁰⁰

Aquí la comunicación no verbal les jugó, por un momento, un malestar a las chicas. Recordemos uno de los postulados de la Escuela de Palo Alto, el cual nos dice que la comunicación es un proceso social en múltiples modos de ejecución como la palabra, los gestos, el espacio, el tiempo, el color. En este caso la vestimenta de las demás asistentes les hace sentirse incómodas a las Montiel.

Luego entran a la sala de cine, ven a Chaplin con su mirada triste recibir pastelazos. Posteriormente miran a un esclavo, liberarse de sus verdugos, para luego desafiarlos.

“-¿Les ha gustado?”

-Seguro.

-¿Y a ti Alfredo?”

-Buena es la vaina. En este tiempo no hay esclavos: si los hubiera, se tendría que hacer como Espartaco.”¹⁰¹

Alfredo sigue argumentándonos sus nociones frente a la represión e injusticia. La cual es la de tener la voluntad para pelear, para luchar, para recobrar la dignidad usurpada por el poder.

“El cine crea mitos que generan expectativas de conducta e imponen modas y comportamiento”.¹⁰²

Lo que rodea la mente de Alfredo es el comportamiento frente a las injusticias. La película *Espartaco* repercutirá de cierta manera la forma de resolverse de él. Ya que en los últimos

¹⁰⁰ Ibíd. Pág. 114.

¹⁰¹ Ibíd. Pág. 115.

¹⁰² Toussaint, Florence. *Crítica de la información de masas*. Op. Cit. Pág. 83.

momentos de su vida, recuerda la película, se siente el esclavo enfrentándose al Imperio solo.

3.4.3. Capítulo 3. Las Montiel (4)

Esta última parte del capítulo tres muestra a un Alfonso más maduro, más dispuesto a saciar sus intereses. Sus lecturas, sus inquietudes musicales le tenían en una realidad distinta al de Margarita. El narrador reflexiona sobre el mundo en el que vive Cortés, qué podría conversar él con ella, qué sacaría él con una lavandera. Alfonso en esta parte de la novela ha cambiado considerablemente de intereses, interiormente ha marcado un camino que quisiera recorrerlo, pero con ella al lado, ¿lo lograría? Es la reflexión puesta por el narrador.

En ésta trama planteada en la novela, es que Alfredo le dice a Cortés las intenciones de Moncada, ahora apodado La Víbora, el cual quiere enamorar a Margarita. Resolviendo que lo mejor será que se peleen por ella.

Pero si Alfonso ya no la quería ¿por qué pelear? Ahora sabe que de esta manera afirmará más su hombría, sus convicciones, peleando con Moncada, peleando dizque por Margarita. Ella se vuelve el motivo superficial para que Alfonso Cortés logre cumplir nuevos proyectos planteados.

“El contexto se constituye con todas las relaciones no internas de una información; sus componentes se llaman códigos. Éstos pueden ser de tipo textual, estático, histórico, etc. Pero el código de mayor influencia y el más importante es el código social, ya que está formando por todos los elementos sociales del lenguaje.”¹⁰³

Alfonso ahora quiere ganarse el respeto de los demás. La opinión que se maneja en los habitantes de la urbe debe enfocarse a su enaltecimiento. Así pelea, no por amor sino por honor, por ganarse un nombre, un respeto.

¹⁰³ Ibíd. Pág. 75.

La pelea transcurre; en un momento está a punto de perder. Pero logra dar vuelta a su adversario y derrotarlo. Al fondo se oye una voz curiosa que dice: “¡Ah, Malpuntazo, ya ganó la pelea tu cuñado!”¹⁰⁴

¹⁰⁴ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 119.

3.5. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (1)

“El aprendiz Daniel, que, sobre un banco restregaba con la pomada una pieza de acero, se agachó azorado a recoger; ello lo salvó de una rotura de cabeza, pues una llave de tubo volaba hacia él por los aires, justamente con la carretada de maldiciones del maestro.

-¡Ah, hijo de una gran perra! ¡Cómo no son tuyas las cosas, ni eres vos el que pierde, tratas todo como tus sucias patas!”¹⁰⁵

Se dijo el deseo de Alfredo de ser mecánico, y de pretender pedirle trabajo a Mano de Cabra. En este capítulo ya trabaja en el taller. Pero lo que sobresale es la manera en que los trabajadores son tratados por su jefe. Cómo estos pierden la capacidad de ser reconocidos como sujetos, y entran en la lógica mercantil, donde ellos asumen el rol de objetos netamente de producción. En la escena citada recreamos como es tratado un trabajador por el hecho de que se le ha caído un objeto. Inclusive el trabajador puede ser herido por la herramienta lanzada, pero logra agacharse. Este primer capítulo nos muestra la manera dura de tratar a los trabajadores. Donde la agresión física y psicológica era una constante en el taller de Mano de Cabra.

“-Lo que debía hacer es comprar guaipe que aquí no hay con qué sacarle el tizne a un fierro ni limpiarse los dedos.

-Sí, ¿no señorito? ¡Límpiatelos con los calzones de tus ñañas!”¹⁰⁶

Como lo dijimos, dentro de una propiedad privada que busca lucrar, poco o casi nada le interesa al dueño la manera en que sus trabajadores se sientan. Aquí un empleado hace un pedido a Mano de Cabra, y este le responde groseramente. Este aspecto se encuentra por la normativa económica en la que viven, pues él en su afán de buscar su bien común, denigra a sus trabajadores. Un problema que vive el país, pues los malos salarios y malos tratos harán que posteriormente se levanten los obreros.

¹⁰⁵ Ibíd. Pág. 120.

¹⁰⁶ Ibíd. Pág. 123.

3.5.1. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (2)

La segunda parte del capítulo cuatro nos traslada a una aventura artística y amorosa que tiene Alfonso. Él asiste a casa de su profesor de música, un italiano llamado Albert, el cual es el encargado de enseñar a Cortés a tocar las canciones clásicas. Ahí el joven Alfonso conoce a Pepina, hija del profesor, con la cual tiene conversaciones muy interesantes sobre arte, y poco a poco logra sentir una gran atracción por la chica con la cual sostiene coloquios apasionados.

“¿Ha leído, Alfonso, a Dante Alighieri?”

-Sí, lo malo que en una traducción en prosa. Usted que es italiana lo habrá leído en su propia lengua.”¹⁰⁷

Este tipo de conversaciones sostiene Alfonso con Pepina, donde se mira en ella grandes conocimientos sobre cultura general. Pues, para ser una mujer, ella dedica mucho tiempo a la lectura. Recordemos que no podían las mujeres de aquel entonces asistir al colegio, pues se las consideraría locas, o machonas.

Pepina nos relata su procedencia. Padre italiano, madre ecuatoriana. Ella, ecuatoriana.

“-¿Enseñan literatura en su colegio? A mi me gusta la poesía más que la música. No soy buena heredera del viejo ¿No?”

-Sí enseñan literatura en el Rocafuerte, pero tengo que confesarle una cosa: no sé si será por la literatura misma o por la manera como la enseñan, pero yo le tengo odio a esas clases. La música en cambio...

-¿Por qué? ¿Qué son? ¿Son aburridas? Yo deseaba estudiar en el colegio pero papá no quiso. Aquí las muchachas no estudian secundaria y él dice que si fuera al colegio escandalizaría, y me apodarían la bachiche bachillera...”¹⁰⁸

¹⁰⁷ Ibíd. Pág. 125.

¹⁰⁸ Ibíd. Pág. 126.

La conversación continúa en torno a ella, a él, y al arte que los apasiona. Pepina dice su manera de pensar frente a la sociedad ecuatoriana, en la cual la educación no es un privilegio para las mujeres. E inclusive se la etiquetaría de “Bachiche bachillera”. “Bachiche” es un ecuatorianismo para llamar a las personas que proceden de Italia.

La política manejada en esos años, no sólo en el Ecuador, sino en muchas partes del mundo, hace ver la segregación que existe entre hombres y mujeres. Donde ellas son capacitadas para actividades específicas que vayan a servirles en el matrimonio.

Las políticas de ese entonces son muy denigrantes tanto para mujeres, como para distintas etnias que no entran en el grupo de poder que maneja los hilos políticos del país.

El subcapítulo se cierra con la llegada de Albert a casa, y un Alfonso que le silva a él los sonidos que desde hace algún tiempo han venido invadiendo su cabeza. Estos silbos se mezclan de manera tan natural con yaravíes y ritmos de danzones negros, sostiene el narrador.

3.5.2. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (3)

El fragmento de este capítulo nos relata las dificultades que siguen teniendo los trabajadores con Mano de Cabra, como el tiempo extra que dedican al campo por un sueldo ínfimo. Además relata la manera de tratar el jefe a Alfredo, pues con él no es tan grosero porque en el fondo sabe la dureza de Baldeón para resolver sus problemas.

También nos empieza a contar un nuevo destino que empieza a forjarse Alfonso, pues éste se emplea. Lo decide por diversas cuestiones, en las que se encuentra la vida dura llevada por sus hermanas.

“¿Cómo seguir de señorito mantenido por fomentar esa esperanza, a lo mejor loca? Sus hermanas tenían poquísimas amigas, no iban al cine, no bailaban nunca: coser, coser, ir a misa los domingos ¿era eso juventud?”¹⁰⁹

¹⁰⁹ Ibíd. Pág. 132.

Alfonso, tras tomar conciencia de su situación, de la de sus hermanas, de la de su madre, se resuelve sobre estas circunstancias, y sabe que lo mejor será conseguir trabajo, pues sus hermanas andan flaquísimas por falta de alimento y tienen una vida social casi nula.

Cortés se enfrenta con el sueño de seguir estudiando y cumplir los anhelos que tenía su familia, y por otro lado, el hambre, la falta de recursos que frecuentan su casa y lo cual era motivo para que su familia no logró salir de la pobreza que les iban consumiendo.

3.5.3. Capítulo 4. Los apuros de Mano de Cabra (4)

La finalización del capítulo cuatro trata de un Alfredo que empieza a enamorarse de Leonor, una chica que trabaja cerca de él. Baldeón de a poco la empieza a acechar, para intentar conocerla.

Además, se mira la panorámica de los trabajadores en la mecánica de Mano de Cabra, pues como hemos expuesto, los malos tratos hacen que estos obreros estén ya hartos. De esta manera se empiezan a reunir los trabajadores, incluso Malpuntazo, que hace algún tiempo trabaja en la mecánica.

De esta manera, silenciosamente se reúnen para dialogar acerca de las posibilidades de hacer huelga todos los trabajadores. Unos con temor, otros más decididos dejan abierta la posibilidad de ejecutarla, de levantar la voz y darse un trato justo frente a su jefe.

“-¡Yo creo que, bien palabreados, todos podríamos, si a mano viene, hacer huelga! ¡No nos aguanta Mano de Cabra! ¡Lo quebramos!

-¡Hey? ¡Qué dijeron? ¡Cómo es eso de hacer huelga? ¡Por qué?

-¡De dónde caes idiota? “¹¹⁰

Las contingencias de hacer huelga empiezan a ser más concretas, se empieza a discutir pro y contras de la misma. La idea de reclamar derechos empieza a concretarse.

¹¹⁰ Ibíd. Pág. 135.

No nos olvidemos el postulado de *El efecto bala*, dentro de la teoría funcionalista. La cual indica que un mensaje afecta o deja alguna sensación en el receptor. En este caso protestar.

3.6. Capítulo 5. La Hermana (1)

El capítulo cinco empieza con Alfonso esquivando los baldazos de agua que le tiran en la casa sus hermanas. Puesto que él quiere llegar flamante a ver a Pepina. El narrador nos comenta la situación por la cual está pasando la ciudad, en donde agua, harina, maicena son los encargados de inundar las calles de la urbe. Hasta los policías huyen por las avenidas mojados y embadurnados, sostiene el narrador.

En este panorama Alfonso y Alfredo se encuentran; ambos van por la calle a visitar a sus amores. El primero en llegar es Alfonso, pues llega a la casa de sus primas donde se encuentra Pepina, y además su prima Gloria, de quien posteriormente se enamorará. Pero resalta en este episodio que en el cerebro de Alfonso también se han ido reproduciendo mecanismos de exclusión. Es así como sabe que la presencia de Alfredo molestará a sus primas, pues físicamente no es parecido al resto, es pobre y no tiene la educación de ellas.

“Lo malo era que andaba acompañado de Alfredo. Hacerlo subir con él, no podía. El no quería, ni a ellas les gustaría: tenían sus pretensiones.”¹¹¹

Ambos dialogan para encontrarse después. Alfredo va hacia el Astillero a ver a Leonor, la cigarrera de quien anda enamorado. En tanto Cortés se queda ahí, jugando carnaval.

“Las culturas populares resultan, por tanto, ser culturas marginales, dependientes, alienadas, expresiones deslegitimadas y empobrecida de la cultura hegemónica. Existe en esta noción una visión meramente cognitiva y un claro contenido ideologizante y discriminador, que reproduce la vieja dicotomía “primitivo-civilizado” como reflejo de una situación socio-histórica marcada por la dominación y la hegemonía del poder”.¹¹²

Alfredo Baldeón por pertenecer a la clase popular genera en las primas de Alfonso imaginarios discriminatorios, pues piensan que él puede ocasionarles algún problema debido a su procedencia. Hay segregación entre los personajes debido a su posición social.

3.6.1. Capítulo 5. La Hermana (2)

¹¹¹ Ibíd. Pág. 139.

¹¹² Guerrero, Patricio. *La Cultura*. Op. Cit. Pág. 67.

Esta parte del capítulo nos introduce hacia los personajes secundarios y qué les acontece. En un primer punto tanto la madre de las Montiel como su hijo Emilio, apodado Malpuntazo, hablan sobre la traición de Alfredo hacia Felipa. Lo cual es un dolor tremendo para todos en casa, y aún más puesto que vive en el mismo barrio de las Montiel.

También hablan de Margarita, la cual después de que Alfonso rompió con ella, ésta se relaciona con La Víbora Moncada. El cual la llevó a vivir en otro lado, sin que siquiera pudiese despedirse de su familia. Y entre las reflexiones que surgen encontramos la siguiente, de la voz de la madre: “*¡Si a ellas Dios las hizo pobres!*”¹¹³

La madre mira el destino de sus hijas divinamente desgraciadas para siempre. La falta de educación de la madre que en esos momentos reflexiona sobre sus hijas le da ese punto de vista trivial, pues si no, reclamaría un cambio drástico a la política gubernamental que se vivía en esos momentos, el cual era el verdadero problema.

El capítulo se cierra con la tristeza de Felipa llorando en el cuarto por Alfredo. Emilio y su madre con rabia y tristeza conversando. Y de pronto Margarita entrando a casa con las maletas, regresando. Alegrándoles a todos los habitantes de la casa la noche.

3.6.2. Capítulo 5. La Hermana (3)

Seguimos inmiscuyéndonos en la vida de Alfonso Cortés. Ahora él de visita en la casa de su tío Enrique sostiene conversas. Charla con sus primas, hasta que siente un afecto desorbitado por su prima Gloria. Que entre palabras sueltas y coqueteos carnavalescos, florece dentro de él una duda, la de si está o no enamorado de ella.

Su tío Enrique, al poco tiempo de tratarlo, después de años de ausencia, supo tomarlepreció. Lo vio listo y correcto, lo cual en el fondo de su alma lo sorprendió. Pensaba que Alfonso debería dejar esas ganas bobas por la música y los libros, y dedicar toda esa fuerza a aspectos más beneficiosos, más útiles para su vida, para su familia.

¹¹³ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Pág. 141.

Dadas estas circunstancias, su tío Enrique se entristece de haber dejado tanto tiempo abandonada a su hermana, a sus sobrinos. Y Alfonso es llevado a la hacienda de ellos, a La Gloria. Para este entonces Alfonso y su prima Gloria ya empezaba a relacionarse más cercanamente, se besaban de vez en cuando, se hablaban, se hacían compañía. Lo cual hace que Alfonso, destape su ser, y le dicte apasionadamente su manera de ver el mundo, su manera de sentir que hay dentro de él y muy pocos lo saben:

“-¿Qué te pasa? ¿Te entristece el monte? Así les pasa a los niños de la ciudad...

-¿Y a ti?

-¿A mí? No, yo soy montubia.

-Una especie de espíritu grave y dulce emerge de la tierra con la noche. Las cigarras no sólo cantan en los brusqueros sino aquí dentro, en mi cráneo. Los hogares humanos llenos de calor, qué luz son frente a las tinieblas del monte. Las cocuyas que saltan en las yerbas, van a volar, a metérsese entre los cabellos. Si cuando se apagaran las lámparas de las casas, tú aparecieras desnuda aquí afuera, serían la única claridad del mundo, y la estrella de las estrellas. ¡Y yo te escribiría un pasillo como no se ha tocado nunca en las guitarras de la hacienda!

-Si saliera desnuda aquí afuera, en primer lugar aun siendo de noche, sería un incidente, y en segundo, los mosquitos no me dejarían ni un rinconcito del pellejo sin enronchar.

-La noche es música ¿no sientes?

-Yo lo que sé es que es la hora de atrancar el gallinero... ”¹¹⁴

El yo poético que vive en Alfonso sale a la luz frente a la noche y en compañía de Gloria. Mientras él evoca los sinnúmeros de eventos que recrean sus palabras, Gloria no tiene ni la menor idea de lo que él le habla. Ella lo único que puede hacer es agrupar palabras que le resultan comunes para poder responderle. Así vemos que el despliegue poético de Cortés al fin y al cabo genera un ¿qué? en Gloria.

¹¹⁴ Ibíd. Pág. 147.

Alfonso Cortés ahora sabe que algo dentro de él quiere expresarse. Esa pasión de vivir, de entender, y de apasionarse en la música, en el paisaje, y en su amor sacan su mejor talento.

3.6.3. Capítulo 5. La Hermana (4)

La última parte del capítulo nos traslada a las reflexiones de la hermana de Malpuntazo, Margarita. Todo lo que le tocó vivir después de que Alfonso cortara la relación con ella. Se fue con La Víbora, y éste la metió a trabajar en un burdel, sintió la vida dura que tienen las prostitutas: los insultos, las humillaciones.

Así regresó a casa, con el poco de dignidad queriéndola recobrar con su familia. Tratando de ayudar en casa, de ayudar a su madre, a su hermana Felipa. Y las cuestiones de la vida hacen que una noche piense que se encuentra sola en casa. El resto de la familia en el velorio de un vecino y queriendo dormir siente el peso de Malpuntazo encima suyo. El incesto que marcaría el destino de aquí en más para Margarita, el regreso al burdel, a la vida dura.

3.7. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (1)

En capítulos anteriores vimos la travesía que emprendió Alfredo Baldeón con un grupo subversivo hacia Esmeraldas. Tiempo después éste regresa a Guayaquil, pero con el tiempo tiene nuevamente deseos de salir de viaje.

La primera parte del capítulo seis nos habla sobre las reflexiones que tiene Leonor en cuanto a su vida, a su novio y al trabajo. Nos señala las dificultades sufridas en el trabajo, pues tiene que escapar del acoso dado por el hijo del jefe. Así como también fuera del empleo un señor viejo y gordo constantemente la acecha.

“-¡Cuánto será que me quiere, mamacita linda, tan bonita!

Leonor le sacaba la lengua y replicaba:

-¡Calle la boca, viejo liso!”¹¹⁵

Como vemos, Leonor no quería ningún romance con el señor que le acosaba. Se dedicaba con todo su empeño a su trabajo y a consentir a su verdadero amor, que se convirtió en Alfredo Baldeón.

3.7.1. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (2)

En esta segunda parte del capítulo, nos cuenta las aventuras que está viviendo Alfonso con su prima Gloria en la granja a la que fueron de viaje. Entre paseos, salidas al río, los mosquitos que se multiplicaban tanto por las noches, y un romance entre ambos que cada vez crecía más. Así, en este escenario, sobresale la manera de hablar de los personajes, por ejemplo podemos ver una conversación entre Gloria y un empleado que dice:

“-¿Son el negro y el manchado los peleones, no?

-¡Esos! –sentenció ño Hortensio.”¹¹⁶

¹¹⁵ Ibíd. Pág. 154.

¹¹⁶ Ibíd. Pág. 158.

Miramos la palabra “ño” que utiliza el narrador para darnos la idea de quién pronuncia la frase, en este caso un montubio por su fonética. El fragmento del capítulo se cierra con Gloria yendo por la noche al cuarto de Alfonso y entregándosele en el lecho donde duerme.

3.7.2. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (3)

La trama nos cuenta tres momentos vividos por los personajes. En primera instancia, tanto a Alfredo con Alfonso y el Pirata quien es un amigo de la mecánica donde trabajaba Alfredo, bailando con tres chicas en su departamento. Las cuales son hermanas y tienen todos los nombres iniciales con Rosa: Rosa Elena, Rosa Miche y Rosa Ester.

Todas tienen romances con los jóvenes nombrados, y en casa disfrutaban bailar:

“-Pero qué tontas hemos sido ñañas: si aquisito teníamos música. ¡El ciego Macario es taita para un sanjuanito!

-De veras: al arpa no hay taco para el cieguito.

-¿Y estará en su jurón?

-Los sábados de tarde no sale a mendigar. Andá, china, corriendo a verlo. Dirásle que la niña Rosa Elena dice que traiga el arpa.”¹¹⁷

Dentro del diálogo de las hermanas podemos encontrar características comunes en cuanto al lenguaje utilizado. Por ejemplo *taita*, que tanto el narrador, como los personajes han utilizado en distintas partes de la novela. También el gusto que tienen de bailar un sanjuanito, característico dentro de la cultura ecuatoriana, junto con el pasillo.

La segunda trama dentro de este subcapítulo es el recuerdo que le viene a la mente a Alfonso de su prima Gloria, y el romance sostenido.

“-¿Y quién te ha dicho que vamos a casarnos?

¹¹⁷ Ibíd. Pág. 162.

-Esta noche... Tus besos... Creía...

Se odiaba por su balbuceo.

-¡Ja, ja, ja! ¡Valiente negocio! ¿Con que te gusta la plata de mi padre? ¡Todo en casa, como sobrino y como yerno!

Alfonso se levantó. A sus pies se abría un precipicio. Apuntó con el índice a la puerta. Su voz, a su vez glacial, le escupió:

-¡Ándate!...

-Alfonso...

-¡Ándate, antes que te pegue!¹¹⁸

Esta segunda trama del subcapítulo encierra los imaginarios de Gloria, pues ella piensa que al estar con Alfonso, lo único que él busca es el dinero obtenido por su padre como herencia. Pero a Cortés poco o nada le interesa eso, y por lo tanto, reacciona de la manera más fuerte con ella.

Este episodio hace que ambos rompan cualquier tipo de relación en el resto de la novela, él sabiendo lo limitada que es su amante respecto a entablar una relación seria, y ella pensando en la ambición de su primo.

Hay una prolepsis o retrospección, pues Alfonso recuerda hechos sucedidos tiempo atrás.

La tercera parte de este fragmento del capítulo es la continuación de la farra de los jóvenes con las Rosas. Y el regreso del conviviente de una de las chicas, el cual estuvo encerrado en prisión por criminal.

“-¡So perra!

-¡Manyoma!

-¡Fuera de aquí, matón desgraciado!¹¹⁹

¹¹⁸ *Ibíd.* Pág. 165.

Con la llegada de Manyoma con otros reos más a casa y verle a su ex conviviente con otro, arman una fuerte pelea. Por un lado Manyoma y sus secuaces, por el otro Alfredo, Alfonso y el Pirata. La pelea termina con la victoria de los últimos mencionados. Expulsando a los invasores de casa de sus mujeres, continúan con la farra, y como guerreros antiguos, son premiados por sus Rosas.

3.7.3. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (4)

Esta parte del capítulo nos refiere el viaje de Alfredo Baldeón con su tío Miguel. La despedida la hace con su familia y su amigo Alfonso. Se va con un pesar grande, pues deja a Leonor, su verdadero amor después de todo lo vivido. Él se embarca hacia Lima-Perú, pues como hombre tiene que viajar, tiene que recorrer el mundo.

“Identidades de género: Se refiere a aquellas que señalan nuestra pertenencia y diferencia en torno a las construcciones socio culturales que se han hecho de lo femenino y lo masculino”¹²⁰

La sociedad expuesta en la novela nos muestra distintos momentos en que tanto hombres como mujeres toman decisiones según corresponda a su sexo. Estas elecciones eventuales en la mayoría de los casos responden a la configuración social en la que se ven sometidos a vivir. Alfredo Baldeón se decide a viajar por su masculinidad, por el cual tiene derecho a recorrer el mundo.

3.7.4. Capítulo 6. El segundo viaje de Alfredo Baldeón (5)

Este capítulo se cierra con un Alfredo que ya ha partido a Lima. Y nos situamos en la casa de Leonor, donde su madre de a poco empieza a persuadirla para que acepte salir con el

¹¹⁹ Ibíd. Pág. 166.

¹²⁰ Guerra. Patricio. *La Cultura*. Op. Cit. 115.

viejo gordo que siempre la acosaba. La madre veía en él una posibilidad para no hundirse con su hija en la pobreza, más le insinuaba que Alfredo nunca más volvería a regresar.

“-Leonorcita, no te vas a pasar llorando todo el tiempo que él esté lejos. Oye: don Darío, el de aquí al lado, me ha traído su ropa para que se la lave. Y va a venir esta noche a visitarnos.

-Usted lo recibe, yo no salgo.

-Sería menosprecio. Tienes que salir. Él es un hombre serio, no es muchacho. Así distraes un poco las penas, hija.”¹²¹

Entre palabras encubridoras de realidades, la madre logra persuadir a su hija. Entre el amor que siente por Alfredo, Leonor llorosa y despeinada termina saliendo de su habitación a sonreírle a Darío, el vecino gordo y viejo que vivía cerca de su casa.

¹²¹ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 169.

3.8. Capítulo 7. Intermedio de amor y recuerdos felices (1)

Este capítulo de la novela, a diferencia de los demás, sólo consta de dos subcapítulos. De los cuales el primero se convierte en el subcapítulo más largo de toda la novela.

En el primer fragmento de la novela, nos vamos a instalar en la vida de Alfonso. A partir de este empezaremos a recrear los distintos episodios que han pasado en su vida tanto al dejar el colegio para empezar a trabajar, y su nuevo romance, que tras el rompimiento con Gloria, empieza a posicionarse como su nuevo enamoramiento.

Dentro de este punto, lo primero que nos sorprende es el párrafo uno, donde está Alfonso: *“Al paso del tranvía eléctrico, Alfonso leyó un cartel medio despegado: “¡Viva Tamayo!””*¹²²

Aquí nos vienen dos ideas a la mente. En primer lugar los aparatos ideológicos del Estado, donde se nos muestra mediante la propaganda política al presidente de aquel entonces, a la vez del apoyo que se le da. Pero también viene a la mente la frase del narrador: *“un cartel medio despegado”*. Lo cual es una oportunidad para mencionar dos ejemplos: que la presidencia de Tamayo ya estaba colapsando. O que él ya no se preocupaba por promocionar su imagen debido a las palabras que mencionan el cartel “medio despegadas”.

El capítulo continúa con Alfonso recordando cuando le dio la noticia a su madre de no seguir estudiando, que iba a trabajar. Empleo en el cual terminó cerrando las diez horas diarias sobre una máquina de escribir, todo rodeado de papeles, denso en polvareda. En definitiva unas pésimas condiciones laborales.

En todo este clima duro, Alfonso conoce a Violeta. Chica con la cual empieza a salir, a frecuentarla constantemente. Con ella nuevamente empieza a desplegar sus dotes artísticos mediante la palabra. Le enseña a escuchar el silencio, a amar la noche estrellada. Le enseña a oler la música que se despliega con la olla de la comida chocándose entre sí. Le enseña a caminar sosegadamente por callejuelas estrechas, mal iluminadas, románticas.

“¿Sientes la noche?”

¹²² Ibíd. Pág. 170.

Contigo he aprendido a sentirla.”¹²³

Alfonso en cada salida le enseña algo nuevo. Le regala estrellas. Le regala lunas. Así como también tiene la dicha de presentarse al pie de su casa con una serenata.

Se hace íntimo de ella, se cuentan todo. Elvira, madre de Violeta, también es trabajadora. Al mirarla ve a su madre y los sacrificios que hizo para que él pudiera estudiar. Lo duro de la vida que le tocó a él, a su madre, a sus hermanas. Todo se entrecruza por la mente de Alfonso. Por el arte musical que lo lleva a escuchar sonidos en donde el resto sólo escucha ruido.

Y así mismo Violeta se abre a Alfonso, le empieza a contar y pensar en anécdotas que le pasaron en su vida, como cuando unas niñas más pobres que ella –vecinas suyas- iban a casa de ella a pedirle comida. Y en una ocasión, siendo niña, no les dio alimentos, no les dio comida, lo cual hizo que las niñas se fueran a casa con el estómago vacío.

Este acontecimiento hizo un cambio profundo en Violeta, y después de aquel incidente siempre les convidaba comida. Siempre que las vecinas suyas iban a la hamaca a cantar el Himno Nacional, ella sabía que estaban con hambre.

“Germania y sus hermanas, se metían juntas en una hamaca grande que tenían, y, meciéndose a vuelo ancho a través de su cuarto sin muebles, cantaban interminable y chillonamente el Himno Nacional. En las voces que salían de sus estómagos vacíos, el canto se convertía en una especie de queja salvaje, que ni por lo cotidiano dejaba de espeluznar.”¹²⁴

Aquí vemos en la anécdota de Violeta cómo el narrador hace del Himno Nacional un reclamo. Entre historias que ambos entrecruzan y los datos detallados puestos por el narrador sabemos lo dificultoso de sus vidas.

Este subcapítulo de anécdotas y reflexiones se convierte en una pausa narrativa.

3.8.1. Capítulo 7. Intermedio de amor y recuerdos felices (2)

¹²³ *Ibíd.* Pág. 180.

¹²⁴ *Ibíd.* Pág. 190.

Se cierra el capítulo con el compromiso formal de novio y novia entre Alfonso Cortés y Violeta.

Aquí se puede encontrar un resumen narrativo. *“El narrador sintetiza en una frase, o quizás en un párrafo breve, lo ocurrido en un largo periodo que puede abarcar meses o años”*.¹²⁵

¹²⁵ Corrales, Manuel. *Iniciación a la narratología*. Op. Cit. Pág. 21.

3.9. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (1)

El capítulo ocho es el más técnico que tiene Joaquín Gallegos Lara en la novela *Las cruces sobre el agua*, porque en el desarrollo de todo el capítulo, con sus correspondientes subcapítulos se empiezan a ver distintos panoramas a los de Alfonso y Alfredo. Claro, el último subcapítulo, habla de Alfredo, pero el resto no. El resto de partes cuentan las historias de distintos personajes secundarios que han aparecido a lo largo de la novela, y otros nuevos. Nos cuentan parte de su historia –con el patrón común de la pobreza y pésima calidad de vida- y cómo han podido sobrevivir a todos los inconvenientes. Así veremos a personajes que en algún momento pasaron por la novela y comentan en silencio sus pesares.

La primera parte del capítulo nos habla de María, madre de La Víbora. Ella conversándole su pesar y resistencia que tiene de perder a su hijo. Le conversa a doña Petita, el primer personaje secundario que aparece en la novela.

“-Bueno comadre Petita, aunque él sea como quiera, siempre una es madre y le duele. Yo me vine donde usted que es mi paño de lágrimas.”¹²⁶

Siente un malestar al manifestarle que su hijo podría ser llevado a las Islas Galápagos a picar piedra, pues ahí en esos años era común que a individuos muy peligrosos se los llevara hacia allá. Una especie de Alcatraz ecuatoriana.

El desarrollo que ha tenido Moncada ha sido en forma negativa. Se ha convertido en todo un delincuente. El narrador nos presenta la escena para constatar que en el país las personas que se dedicaban al hurto, o a la prostitución no tenían opciones para salir de esas vidas.

“Las Galápagos fueron consideradas como un sitio ideal para una prisión, ya que su distancia del continente hace casi imposible escapar a los reclusos no tendrían suficientes alimentos ni agua para sobrevivir fuera de los campamentos.”¹²⁷

¹²⁶ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Pág. 196.

¹²⁷ Nota informativa. *La Historia de las Islas Galápagos*. Tomado de:
<http://www.galapagoscruceros.ec/galapagos-informacion/galapagos-historia.html>

Todas estas preocupaciones se narran en esta primera instancia. Así también relata cómo doña Petita terminó relacionándose con el Cojo Pareja, quien a pesar de tener otros compromisos terminó los días con ella.

3.9.1. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (2)

La segunda parte narra la historia de Gallinazo. El cual es un estibador del puerto, pero se encuentra sin dinero. A más de eso no encuentra trabajo, lo cual nos dice:

“¿Por qué antes le alcanzaba para el arriendo de su puerco cuarto en la Quinta Banife, para el pulpero, la ropa de ella, de los chicos y de él, y hasta para echar trago, los cuatro sucses diarios, y ahora debía tanto a todos, que ya nadie le fiaba?”¹²⁸

Por mencionar al narrador omnisciente editorial, podemos ver aquí por ejemplo la utilización de la palabra “puerco”. Lo cual indica el denigrante cuarto donde vive Gallinazo.

Esta situación incluso lo lleva a pensar que su mujer le podría llegar a traicionar con algún deudor para ayudarle a cancelar algunas cuentas pendientes. Estos pensamientos son la tónica expuesta en esta parte del texto.

3.9.2. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (3)

Este subtítulo presenta entre sus personajes a Cirilo, a la negra Dominga, a Rosa y a Santiago. Este acontecimiento de la novela sitúa la pobreza extrema en la que viven estos personajes. En especial Rosa y Cirilo, que pese a todos los esfuerzos no tienen ni un centavo, y además tampoco tienen trabajo. Y en todo este lúgubre panorama Rosa trata de cuidar, sobre todas las desgracias, a Cirilo, que camina muy cerca de la muerte.

El narrador mostrando estos escenarios reafirma su idea de pobreza y mala condición de vida que vive la clase proletaria de la novela.

¹²⁸ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 200.

3.9.3. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (4)

El Ecuador costero tenía su subsistencia económica en el banano y el cacao. Pero de vez en cuando llegaban plagas o malas administraciones a los sembríos y sumergía a todos los obreros en la pobreza.

“-Vengo a quedarme. Allá no hay trabajo... -dijo y extendió el brazo vagamente sobre el plumón de garza del río con sol.

-¿Por qué no hay trabajo?

-La escoba de bruja... la peste... el cacao acabó. Franco, el balseiro, al que apodaban El Paitaño, recordó, en efecto, haber visto mucho montubio quedado en la ciudad. Trataban de ganar cargando en el mercado. Comían guineos como antes sólo los cargadores serranos: guineos y nada más. Invierno y verano se encontraban costaladas de ellos durmiendo en los portales del Malecón. Morían y no se sabía: los llevaban a la morgue.”¹²⁹

Así vemos como por ejemplo se denomina “la escoba de bruja” a las pestes que atacan el cacao. Y como estas pestes no sólo terminan con las cosechas, sino también con los trabajos. Así las migraciones hacia la ciudad eran con mayor frecuencia. Y así también las muertes eran constantes. Pero ahí todo terminaba, sin saber bien por qué, nos dice el personaje. Los llevaban a la morgue, sostiene.

3.9.4. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (5)

Aquí aparece un capitán del ejército, su esposa, y la sirvienta. Pero en los esposos se centra la atención en esta parte de la novela. En las borracheras continuas que ha cogido el joven capitán y los malos ratos que tiene que pasar su esposa. Le molesta que llegue borracho, pero de ahí en todos los demás aspectos la relación marcha bien.

¹²⁹ Ibíd. Pág. 204.

“El general Panza, era un serrano, chupista insigne.”¹³⁰

Áurea es el nombre de la mujer de Gabriel, el capitán. Ella de cierta manera echa la culpa al general que tiene su marido, pues él le obliga a quedarse bebiendo hasta altas horas de la tarde. En la cita podemos ver cómo el narrador detalla características que a priori nos dan la imagen del general: general Panza, serrano, chupista insigne.

3.9.5. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (6)

El penúltimo subcapítulo de la historia trata de los choferes. Los que se encargan de manejar al servicio de los millonarios. Y como los hijos de la gente de dinero, teniendo cierta edad se dedican a manejar ellos mismos los carros, a causar destrozos en la sociedad.

“La catástrofe vino cuando los señoritos aprendieron a conducir. Ellos también se sintieron dueños del mundo y con más razón. Los autos en sus manos se volvían monstruos devastadores: mujeres levantadas en vilo, eran embarcadas a la fuerza, trasladadas a las afueras y violadas; se apaleó a los transeúntes; se asaltó las fiestas y bailes de las casas de la gente pobre, de arroz quebrado, como ellos las llamaban. Aristocráticos mozos, hijos y nietos de presidentes y gobernadores, encabezaban la ola de violencia. Sostenidos por matones a sueldo y por sus choferes domesticados.”¹³¹

El panorama que nos expone el narrador nos da indicios de la mala utilización del vehículo por parte de este sector de la sociedad. Así podemos de igual manera saber que los choferes populares organizaron un grupo que combatió las atrocidades. Se decidió resolver los problemas de venganza con más venganza. Al final choferes ricos versus choferes pobres pelean, dejando víctimas como resultado de la gresca.

La pelea entre clases sociales poco a poco empieza a ser el argumento novedoso dentro del texto. Y los aparatos represivos del estado como la policía o la milicia poco hacen para defender a su pueblo, pues órdenes superiores les prohíben intervenir.

¹³⁰ Ibíd. Pág. 208.

¹³¹ Ibíd. Pág. 212.

3.9.6. Capítulo 8. Los barrios silenciosos (7)

El último fragmento del capítulo ocho retrata el regreso de Alfredo Baldeón a su tierra natal después del largo viaje. Así, esta sección cierra con el personaje principal, pues los anteriores eran todos personajes secundarios.

Alfredo toma conciencia que los años han pasado, su padre con la cabeza gris, sus hermanos ya grandes y Alfonso más maduro.

“-Vamos no más, ya. A Miguel no hay que esperarlo, no viene.

-¿Y por qué? ¿Qué es de él?

-Se fue al Sur. Casi me largo yo también. Algo me agarraría: quién sabe qué. Miguel ha de estar ahora en Buenos Aires. Allá quería ir... Y yo hubiera ido. Quién sabe por qué...”¹³²

El misticismo que juega en este momento es especial. Pues se mira a Alfredo meditando sobre un futuro incierto en el cual va a caer, pero aún no sabe. Así piensa por qué está ahí, quién sabe, dice.

Baldeón conversa con su familia. Con su padre que ya no es dueño de la panadería, pues le ha expropiado el “viejo Rivera” por deudas. Ahora ya no se llama “La Cosmopolita”, ahora es “La Flor del Guayas”, lo cual lo enoja. Así mismo recorre los barrios y ahora no hay niños jugando en la calle, ni parados en los portales, La tristeza aplana la ciudad.

Finalmente busca a Leonor.

¹³² Ibíd. Pág. 214.

3.10. Capítulo 9. Puerto Duarte (1)

La primera parte de este capítulo empieza con dos personajes secundarios, que discuten sobre el panorama mundial en una escuela, mientras esperan a que salga su hija de clases. Estos son Antonio y Carolina, los cuales dan puntos de vista acerca de las pésimas condiciones en que llegan los niños a recibir clases en la escuela, como la desnutrición; también discuten de los distintos movimientos sociales y políticos que suceden alrededor del planeta.

“Comenzaba una era en que todos los pueblos se unían para la gran liberación. La guerra había iniciado el derrumbe. Europa entera ardía al concluir ese año veintiuno, desde Rusia hasta España. Las chispas caían en América que tenía el 1º de mayo de Chicago en su tradición, y donde la huelgas de Brasil y la Semana Sangrienta de Buenos Aires, eran las primeras rachas.”¹³³

Aquí de igual manera un narrador multiselectivo entrando en el mundo interior de Antonio nos detalla datos históricos del momento. Es decir la situación en la cual se encuentra el mundo. El día del trabajo es un día clave en la clase obrera, así como las manifestaciones dadas en Argentina y Brasil, las cuales fueron cruelmente reprimidas por los gobiernos de turno de los años 1919-1922.

3.10.1. Capítulo 9. Puerto Duarte (2)

“Estas relaciones comunicativas comprometen la construcción de la propia identidad, individual y colectiva, porque de ellas las personas y los grupos se enriquecen, reciben, reciclan y usan, modificando las maneras de ser y de relacionarse en el corto o largo plazo, según el tipo de dimensión que comprometa.”¹³⁴

Se empieza por la cita de Rosa María Alfaro, pues este fragmento trata acerca de las identidades que se van formando en la sociedad según el rol de empleado-jefe. Es decir que muchos propietarios de empresas en algunos casos tratan de denigrantemente a sus

¹³³ Ibíd. Pág. 222.

¹³⁴ Alfaro, Rosa. *Una comunicación para otro desarrollo*. Op. Cit. Pág. 29-30.

trabajadores por el hecho de que ellos piensan que son unos mesías por dar trabajo. Y con esto, no se hace más que mantener a una sociedad atrapada en desigualdades y retrasos. Un tipo de dimensión comprometida con el abuso y la desigualdad.

Así se retrata el capítulo de Baldeón dejando el empleo, riñendo con el jefe.

“-¿Qué pasa, Baldeón?

-Que por ese jornal yo no trabajo, don Rivera.

-¿Por qué?

Le dio gana de reír a carcajadas.

-¿Cómo por qué? ¡Porque no alcanzan ni para morirse de hambre! ¡Porque no tengo porqué regalar mi sudor! Si otros lo hacen, allá ellos. ¡El tiempo de los esclavos se acabó!¹³⁵

Las palabras de Alfredo son muy frontales, el narrador comenta seguidamente que se le vino a la cabeza la película vista años antes: *Espartaco*.

Las palabras de Baldeón rompen el lineamiento de trabajador-esclavo que tanto creían los empleadores. Empieza a reflexionar sobre las malas condiciones en que es tratado, en la pésima paga y el exceso de horas de trabajo.

3.10.2. Capítulo 9. Puerto Duarte (3)

Alfredo ya sin trabajo empieza a sentirse mal por no tener nada que llevar a casa de su mujer Leonor para que coma. En estos pesares aparece El Samborondeño, quien había trabajado con su padre en la panadería “La Cosmopolita” tiempo atrás, él tenía mucho aprecio por los Baldeón. Le propone un trato a Alfredo de construir una panadería propia, y él acepta. El lugar era cerca del barrio Puerto Duarte, la madrastra de Baldeón tuvo años antes una panadería ahí, y ahora ellos la reconstruirían.

¹³⁵ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 223.

Y así lo hace, los socios alzan la panadería, y Alfredo vive ahí con su mujer y su suegra. Las cosas por un tiempo van bien. Luego decaen como la mayoría de negocios alrededor de la ciudad.

“Avanzó Alfredo. Ya no podía detenerse. ¿Lo atacarían los mendigos? Qué va; si tuvieran fuerza, trabajarían o robarían.”¹³⁶

Baldeón, tratando de vender el pan, se sumerge en la ciudad. Pierde las direcciones y naufraga en busca de alguien quien compre comida. No hay nadie.

Este fragmento del capítulo nueve nos deja un dato interesante, el año de nacimiento de Baldeón: 1900.

3.10.3. Capítulo 9. Puerto Duarte (4)

Empieza el fin de la novela. Pues nos situamos en el mes de noviembre. Recordemos que la fecha de la masacre de los obreros se da el 15 del mes citado. Los obreros de distintas partes de la ciudad empiezan a organizarse, la huelga es el camino único y último que les queda a los obreros.

“Noviembre, dicho mes

Que empieza con Todossantos

Y acaba con San Andres...”¹³⁷

Esta canción es la que se escucha por la calle, la de una chiquilla que canturrea al compás de la aventura. Alfredo sintiendo el ajeteo de la gente empieza a comprar todas las mañanas los periódicos para saber cómo van las movilizaciones.

“A su vez, la comunicación masiva ha cobrado su importancia social. Siendo uno de los principales espacios de construcción y legitimación de las agendas políticas.”¹³⁸

¹³⁶ *Ibíd.* Pág. 232.

¹³⁷ *Ibíd.* Pág. 234.

De esta manera Baldeón empieza a saber de los diversos sectores laborales en su valentía de levantar la voz al gobierno. Sabe de los jaboneros, de las curtiembres, de los de las piladoras, de los mecánicos, de los cacaoteros, de las cigarreras, de los carpinteros, de los albañiles, de todos los obreros que empezaban a tener participación político-social en el país.

Así el joven Baldeón también quiere tener participación en las protestas. ¿Y los panaderos? Se pregunta. Va y busca a los suyos.

“-¡Viva el paro!

-¿Qué hay del paro? –preguntó Alfredo.

-Que ya nos alzamos, pues, ¡maldita sea!

-¡Al fin se resolvieron a ser hombres!

-Desde de día estábamos aconchavados... hip... Andaban comisiones de la Gremial del Astillero... hip... Hip... A las once comenzó el paro en toditas las pa... Hip... Desde esa hora estábamos jalando trago... ¿dices que no somos hombre?... hip... ¡Tómate este lapo, si vos eres hombre, Baldeón!

-Lo tomo porque mañana no demos la pata y reculemos. Lo tomo por el paro hasta ganar: o hasta morir.”¹³⁹

La manera en que se da el diálogo entre Baldeón y los otros panaderos sucede en el instante en que ellos se encuentran bebiendo licor y decidiéndose a plantear un paro. Podemos ver la utilización de la onomatopeya “hip” para dar a entender que han consumido una cantidad grande de licor, por lo que no se encuentran ciento por ciento en sus facultades de actuar. Así él también hace parte de la huelga, regresa a la profesión en la que fue explotado, en la de panadero.

¹³⁸ Alfaro, Rosa. *Una comunicación para otro desarrollo*. Op. Cit. Pág. 40.

¹³⁹ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 237.

3.11. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (1)

La primera parte del penúltimo capítulo establece la reunión llevada por los huelguistas en el salón de la Sociedad de cacaoeros Tomás Briones, donde en ese instante se encuentra Alfonso Cortés dialogando con las partes para tener unidad en la protesta, pues ella carecía de esta, sostiene el narrador. Así como también discuten con unos huelguistas sobre la identidad de qué era ser ecuatoriano.

“-¡Ve a Cortés, ya fue a forrar el abejón con bandera ecuatoriana, que es una pendejada!

-Pero es la de nosotros.

-¿Y eso qué hace? ¿Qué guerras ha ganado, qué ha hecho, qué es el Ecuador?”¹⁴⁰

A pesar de que en el libro constantemente se miran rasgos de la cultura ecuatoriana, de las costumbres y tradiciones costeñas, los personajes aún no son conscientes de ello. Aquí el personaje le pregunta ¿Qué es el Ecuador? Y tal vez esa sea la pregunta que muchos hasta hoy en día no la resuelven.

Las protestas se debían a la subida del dólar a cinco sucres, lo cual sólo beneficiaba a ciertos banqueros y políticos, decían los huelguistas. A la vez que se reclamaba pan, trabajo, mejores jornales.

“-¡Pan es lo que hay que exigir!

-¡Que suban el jornal esos caimanes!

-¡Queremos la baja del cambio!

-¡No! ¡No! ¡No!

-¡No! ¡Fuera esos vendidos!

-¡Abajo el hambre!”¹⁴¹

¹⁴⁰ Ibíd. Pág. 240.

¹⁴¹ Ibíd. Pág. 242.

Esas eran las voces que se alzaban en la sala, donde entre gritos y pifias aparece después de mucho tiempo Margarita Montiel con sus amigas trabajadoras de un burdel. Ellas quieren ayudar a los huelguistas a coser, a dar alimentos, a lavar. Pero son echadas de la sala, son separadas por el trabajo que realizan en la sociedad.

“-¡Fuera la hamaca Montiel!

-Esa meca profana la asamblea.

-¡Anda, vete, Margarita, que te aguardan en el burdel de Generoso!”¹⁴²

Es una sociedad que quería solucionar los problemas económicos en los que se encontraban, así como tener participación en las decisiones políticas. En esta lucha de clases dada aún se mantenía al margen un desarrollo humano. O como habla Max-Neef, la pobreza del ser humano no es sólo económica, sino que tiene varias pobreza. Y aquí vemos una de ellas, en la cual no se trata de integrar a una sociedad pluralista, sino que sigue teniendo tintes discriminadores respecto a las prostitutas que tratan de solidarizarse con los huelguistas.

3.11.1. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (2)

La historia de Gallinazo reaparece, él se encuentra en la reunión de los huelguistas. Esta carecía de unión. Aquí cada quien tenía sus intereses particulares al momento de protestar, claro que había un eje común que sería las malas condiciones en las que todos trabajaban y vivían. Así Gallinazo luchaba por los jornales y no por el cambio de valor del dólar. Ya en las calles, la gente era hartísima, con una bandera roja que guiaba la marcha, el narrador nos dice: *“Era demasiada gente. Nunca se había lanzado tanta de golpe a las calles. Gallinazo suponía que era todo Guayaquil, menos los ricos. Iban tan apretados que no se diferenciaban los zarrapastrosos pantalones, las camisas mojadas de sudor, las oscuras bocas con los dientes bañados de sol y risa. Las mujeres, recogiendo las faldas, empujaban con los puños, buscando sitio en las primeras filas; los pilluelos ágiles como*

¹⁴² *Ibíd.* Pág. 243.

ratones de pulpería, brillante de piel morena, se cruzaban entre las piernas, blandiendo palos, azuzando.”¹⁴³

El narrador describe la escena de los manifestantes en las calles de la urbe. Así como refiere que ahí se hallaba la gran mayoría de la población guayaquileña, menos los ricos.

Termina la escena con la presencia de la milicia que espera al fondo de la calle por donde avanza la marcha. Nos comunica que la pobreza era para la mayoría de la población que se encontraba en Guayaquil, sólo muy pocas personas vivían cómodamente.

3.11.2. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (3)

El estudio de la teoría funcionalista está basado en la manera en cómo el ser humano reacciona frente a un mensaje. Así esto se vincula a la psicología conductista donde el emisor es la voz que influye en el comportamiento del receptor, y ahí termina el proceso, sin necesidad de una retroalimentación.

“-Pero no habrá orden de fuego ¿verdad, general?”

-Recuerde, capitán, que no se pregunta a los superiores en acción.

-Pero, mi general...

*-¡Silencio, capitán Basantes, o lo hago arrestar!”*¹⁴⁴

Aquí se expone un ejemplo a la perfección. Pues reaparece el capitán Gabriel, y se encuentra concentrado en el cuartel, antes de salir a repeler a los huelguistas. El efecto lineal de la comunicación queda expuesto entre capitán y general. Este subcapítulo nos habla sobre la angustia que recorre en Gabriel tras saber que van a matar a inermes, que lo único que piden es una vida más justa.

Gabriel sabe que es un acto incorrecto, pero dentro del cuartel una orden superior hay que obedecerla, él piensa que mataría sí, pero si fuera contra los peruanos, contra el enemigo. La creencia de formar buenos y malos actúa sobre este joven militar. Dentro del cuartel

¹⁴³ Ibíd. Pág. 246.

¹⁴⁴ Ibíd. Pág. 247.

también se oyen voces de distintos personajes militares que dan su punto de vista sobre lo que va a ocurrir.

“-¡Hay que comerse a algunos, para que al resto se les quite las ganas de joder la pita!

-¡Si dizque lo que quieren es saquear, incendiar, tirarse a las mujeres!

El capitán Mora, veterano de los combates de Tumbes y Angoteros, que en veinte años no pasaba de capitán, cortó calmosamente:

-¿A quién crees que le cuentas cachos, Recalde? A ti y a mí juntos nos leyó el general el oficio del Ministerio en el que mandan rodar esa bola. ¡No hay tales incendiarios! El baleo es de orden superior.”¹⁴⁵

El fuego contra el pueblo, como dice el título de este capítulo nos remite a este aparato represivo del Estado, donde en vez de estar a favor de quienes hacen el país, obedecen a un grupo poderoso para mantener a salvo su control.

La trama de este episodio finaliza con la muerte de Gabriel por otro militar, pues él se negaba a disparar a los huelguistas. Y muerto el capitán disparan los balazos a la gente que se aproximaba por la calle reclamando.

3.11.3. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (4)

Este fragmento del capítulo sólo nos remite a El Paiteño y Cuero Duro, que de casualidad pasan por la huelga. Y estando ahí se pierden. Y estando ahí son alcanzados por balas que vienen de todas direcciones.

Es la sangre inocente que se derrama con el abuso del poder.

Estas distintas voces que se suman en este capítulo, muestra una polifonía de los personajes que el narrador utiliza para plasmar su idea de las pésimas condiciones en que viven los personajes.

¹⁴⁵ Ibíd. Pág. 248.

“La pluralidad de voces y conciencias independientes e inconfundibles, la auténtica polifonía de voces autónomas”¹⁴⁶, es en efecto, la manera comunicativa de plantear los acontecimientos.

3.11.4. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (5)

“-Están sacando revólveres en la calle Pichincha... de las tiendas...”

-Vamos allá, ¡carajo!”¹⁴⁷

La arremetida de los militares hace que los huelguistas busquen la forma de defenderse. Así empieza a sonar la voz de que en determinados sitios hay armas, y que están apropiándose de ellas la gente para defenderse. Esta parte del capítulo transcurre de esta manera: huelguistas huyendo en busca de armas, y ahí cercados siendo acribillados por la milicia. Aparece Gallinazo en esta escena, pero él logra huir, cosa que no sucede con el resto de sus compañeros huelguistas. Si sale algo a relucir aquí, es el carácter de muchos soldados que disparan, así entre ellos se dicen:

“-Deja que llegue arriba y lo palomeo.

-Un tiro cada uno, para ver quién tiene más punto.”¹⁴⁸

Así miramos la forma jocosa en que disparan los soldados. Matan inocentes con la mayor tranquilidad y alegría posible. Atacan al pueblo como si fueran asesinos, como si fueran ladrones, dice al final.

¹⁴⁶ Bajtín. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Op. Cit. Pág. 15.

¹⁴⁷ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 252.

¹⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 254.

3.11.5. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (6)

Alfonso es visitado en casa por su tío, el cual le advierte que no salga de casa, que morirá si lo hace. A la vez que le comunica su postura frente a los hechos.

“Lo asombraba que su tío Enrique aprobara, pero pensó que estaba ante el palo del cual era astilla Gloria.”¹⁴⁹

De esta forma mira la postura ideológica que poseen tanto su tío como su prima. A la vez que trata de hacer lo posible para salir lo más rápido posible a buscar a Alfredo y advertirle.

Este suceso tiene una prolepsis o anticipación, pues sucede antes del resto de acontecimientos que ya habían sido narrados.

“El narrador cuenta el acontecimiento B antes que el acontecimiento A, cuando en la realidad lógica y cronológica, este último había ocurrido antes que el primero.”¹⁵⁰

3.11.6. Capítulo 10. Fuego contra el pueblo (7)

El final del capítulo se cierra con la muerte de Tubo Bajo, uno de los personajes que aparece en la escena de los choferes. Éste se encuentra de igual manera en la huelga, corre por las calles tratando de huir de las balas que hacen caer a todos sus compañeros. Al final cae en una fosa común donde se tiene a los cadáveres de los revoltosos, aún está vivo. Es encontrado y asesinado.

“Las fogatas en que cocinaban las tortillas de maíz le hacían parecer que todas las noches de su niñez hubiera sido de año viejo, con las calles pobladas de muñecos llameantes.”¹⁵¹

¹⁴⁹ Ibíd Pág. 256.

¹⁵⁰ Corrales, Manuel. *Iniciación a la narratología*. Op. Cit. Pág. 75.

¹⁵¹ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 260.

3.12. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (1)

La escena empieza relatándonos a Alfredo Baldeón en casa, acostado en una hamaca y conversando con su amigo El Samborondeño. Hasta que de pronto aparece un perro.

“-¿No oyes a ese maldecido como agüera? Le hago la contra.

. ¡Vos estás jumo, ve! Anda, vete a dormir.

-¡No seas increíble, hombre! ¡Fíjate como se calla el hocico!

El perro, como respondiéndole, volvió aullar. Alfredo iba a lanzarle una broma, mas el Samborondeño se santiguó otra vez, recogió la alpargata y se alejó, meneando la cabeza con persistencia.”¹⁵²

Las creencias populares es otro de los temas que se recogen en la novela. En este punto vemos la creencia por la cual el aullido del perro es de mala suerte, pues se cree que atrae a la muerte.

Así también en capítulos anteriores el narrador nos refiere a la Viuda del Tamarindo y al Tintín, la cual en el primer caso es el personaje de una leyenda que atrae a los hombres con la apariencia de ser una mujer muy bella y que, al darse vuelta, es una calavera. El segundo caso nos refiere al gnomo sombrero del campo montubio que seduce y embaraza a las mujeres.

Las leyendas transcurren de generación en generación por el lenguaje oral, donde los de mayor edad se encargan de relatar las leyendas que conocen a los más jóvenes.

El subcapítulo termina con la decisión de Alfredo de ir a la huelga después de comer un plato de arroz con fréjoles, según se relata.

¹⁵² Ibíd. Pág. 261.

3.12.1. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (2)

Ya en la huelga Baldeón mira la cantidad impresionante de gente. Así como también siente los fogonazos de la milicia. El Samborondeño es abatido.

“-¿Ya viste, Alfredo, que fue agorero el perro de anoche?”¹⁵³

Las balas vienen de todas las direcciones. Mas las palabras citadas exponen la creencia del El Samborondeño sobre sus creencias, sobre los aullidos del perro.

“-¡A las tiendas de armas!

-¡A coger revólveres!

-¿Y vamos a romper las puertas?

-¿Y vamos a dejarnos tirar como animales?

-Eso es saqueo...

-¡No mierda: es defensa!”¹⁵⁴

La manera de buscar una forma de sobrevivir es lo que hace que tanto Baldeón como compañeros suyos busquen armas, se defiendan de los militares. En estas exclamaciones que se dan por la calle, mientras las balas son disparadas, podemos ver la naturaleza del ser humano, el instinto de supervivencia que sale en los momentos más arduos.

Con armas en manos se defienden, pero son muchos, demasiados.

“Alfredo comprendía que era inútil huir y seguía disparándoles, locamente, uno contra treinta. ¡Fue locura venir, pero así es la vida del hombre! Los proyectiles le zumbaban, raspantes a los lados. Encima de su cabeza, uno arrancó astillas del tronco del fico en que

¹⁵³ *Ibíd.* Pág. 265.

¹⁵⁴ *Ibíd.* Pág. 266.

se parapetaba: gotas pegajosas le llovieron, le llenaron de un sabor dulzón los labios. Si escapaba, sabía, en lo sucesivo, que el pueblo debe armarse. ¡Pero que iba a escapar!”¹⁵⁵

La resignación de Alfredo por morir como hombre es lo que lo mantiene disparando. Los enfrenta hasta que un proyectil en la garganta lo mata.

3.12.2. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (3)

El subcapítulo trata nuevamente de Rosa y Cirilo. Personajes secundarios que aparecieron en páginas anteriores. Nos comenta el narrador sobre la dura vida de la pobreza. Sobre cómo Rosa inició en la prostitución para tener algo que darle de comer a Cirilo en casa.

Todo termina con el escape de Rosa y Cirilo, ella protegiéndolo por sobre todas las cosas, ella amándolo a pesar de su extrema pobreza.

Estos acontecimientos que se suman a las vivencias de Alfredo, dan un panorama para comprender mejor el relato. *“En vez de la interacción de varias conciencias autónomas aparecía la interacción de ideas, ocurrencias y situaciones centradas en una sola”¹⁵⁶.*

3.12.3. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (4)

La casa de Gloria es la escena en donde se presentan los acontecimientos. Entre la charla del padre y sus hijas, los disparos se oyen en todas direcciones, mientras Enrique les cuenta que por la mañana advirtió a Alfonso que no saliera de casa, una bala perdida hiere a su hija.

“¡Pepina, ñañita, qué angustia nos has dado!

-¿Dónde estoy?

¹⁵⁵ *Ibíd.* Pág. 269.

¹⁵⁶ Bajtín. *Problemas de la poética de Dostoievski.* Op. Cit. Pág. 19.

-En mi dormitorio, en mi cama. No te muevas, te hirió una bala perdida. Tu papá está aquí en el cuarto de al lado. Y viene.

-Oye, ñaña ¿por qué en el tiempo en que Alfonso iba todos los días a mi casa, nunca se me declaró? ”¹⁵⁷

La escena finaliza con la pregunta inocente de Pepina hacia Gloria. Ella sin duda no le responde, pues sabe que en el fondo era porque Alfonso tenía un romance con ella. Las palabras silenciosas son las que cierran esta parte del capítulo. Mas afuera aún sigue el tiroteo.

3.12.4. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (5)

El relato que se empieza a contar en este subcapítulo encierra muchas de las ideas que rodearon al Grupo de Guayaquil. Pues la lucha de clases era una constante, al igual que el sacrificio que hicieron muchos obreros en la huelga, esto como el foco de esperanza que se prendió para las generaciones futuras.

Alfonso busca a Baldeón, pero no lo encuentra. Y junto a Juan emprenden la trágica travesía de encontrar a Alfredo.

“Miedo no le erizaba los vellos: era horror sagrado de esas caras, las de todos los días, caras de paludismo y de la tisis, en que la disolvente miseria guayaquileña respetaba sólo los ojos. Las horas, los meses, iban a borrarlas, a deshacerlas, confundiéndolas eternizadas en los cascajos del cerro. En esto paraba la esperanza exaltada de la asamblea de la otra noche. Querían pan, alegría para sus hijos; por ello, con su fuerza sin armas, habían luchado. Más que en la ternura, más que en el amor, en estos rostros muertos hallaba Alfonso la solidaridad definitiva.”¹⁵⁸

¹⁵⁷ Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Op. Cit. Pág. 265.

¹⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 277.

La descripción que menciona el narrador indica el escenario que se vivía. Las calles llenas de acribillados que como un momento se dijo, reclaman pan y recibieron bala. Cortés y Juan aún buscan a Alfredo.

“Un cuajarón de sangre se prendía a una de las comisuras de la boca de Alfredo.”¹⁵⁹

El encuentro con el cadáver de Alfredo es la confirmación de las sospechas de Juan y Alfonso. Al verlo ahí yaciendo junto a otros muertos. El pesar que cae en ambos es muy duro, pero en el fondo sabían que había muerto Baldeón peleando, como a él le gustaba. Y entre miradas despilfarradas el padre dice:

“-Yo me bromeaba con él: “Zambo, cangrejo, vos no tienes conciencia de clase”. Y él se reía. ¡Pero yo sabía que los viajes, las trompizas, las hembras, eran para ocupar su fuerza, y que al fin emplearía junto a su gente, como yo deseaba, como esta vez!”¹⁶⁰

El testimonio del padre trata de consolar a Alfonso y sobre todo a él mismo.

Finaliza el episodio con la noticia de que la esposa de Alfredo, Leonor, al enterarse de la muerte de Baldeón perdió al hijo que venía en camino.

“-Nada queda de él –y fue ahora que los ojos de Baldeón se humedecieron.

-Nos queda todo de él. Y ya no es sólo su hijo y nuestro hermano: pertenece al pueblo. Lo que Alfredo enciende hoy en el alma del pueblo, ya no se apagará. Ni él ni ninguno de los que han caído esta tarde, muere en vano.”¹⁶¹

La muerte de Alfredo deja un recuerdo en la memoria de Alfonso. Sus palabras llenas de esperanza tratan de dar el tinte de que las luchas por la reivindicación social es una batalla costosa, pero que siempre debe ser recordada. Las luchas por la vida no quedan sepultadas con la muerte de los protestantes, sino que de ahí, de ese silencio sale la voz que dará esperanza a las futuras generaciones.

¹⁵⁹ Ibíd. Pág. 279.

¹⁶⁰ Ibíd. Pág. 280.

¹⁶¹ Ibíd. Pág. 281.

3.12.5. Capítulo 11. El último viaje de Alfredo Baldeón (6)

El fin del capítulo undécimo nos lleva a este “drama pequeño y vulgar”, según dice el narrador. Pues cuenta el rompimiento de Alfonso con su novia Violeta. El autor nos presenta una innovación estilística en la narración, pues en esta parte aparece una carta que envía Violeta a Cortés para romper su compromiso.

“Alfonso: Esperas una carta mía (...) Si el destino nos ha señalado víctimas, tenemos que afrontarlo con valentía (...) Cuando mañana se haya callado el corazón, veremos que más grande es la llama de nuestro sacrificio (...) Llevo el signo de la cobardía (...) Adiós, Violeta.”¹⁶²

Los fragmentos tomados de la carta de Violeta nos indican dos momentos. En primera instancia señalando como condenados del destino, el cual ha recaído sobre ellos para que no estén juntos. Es decir que ella nada tiene que ver en el rompimiento. Y en segunda instancia, ya tomando algo de responsabilidad en sus actos, dice ser cobarde por no ir con él. Todo este proceso en Alfonso no es nada nuevo, pues él, con las lecturas tenidas, sabe lo mucho que han hecho sus amadas por ir con el hombre que quieren. Se despiden.

¹⁶² Ibíd. Pág. 284.

3.13. Capítulo 12. La Esperanza (1)

Han pasado algunos años y Alfonso Cortés regresa a Guayaquil junto a su madre después de haber salido de la ciudad. Se reencuentra con sus hermanas un poco más gordas, lo cual para él es una satisfacción. Y caminando por las calles descubre que se ha construido cosas nuevas donde años antes los manifestantes caían emplomados de disparos.

“Se habían robado al viejo Guayaquil; mas eso no era lo importante, sino ¿qué habían puesto en su lugar? Unos cuantos parques, unos muelles y algunos edificios de mampostería, era todo lo nuevo. Fuera de cincuenta manzanas centrales, la ciudad continuaba achatada en casuchas y covachas, sin agua y azotadas de pestes.”¹⁶³

Estos párrafos del narrador indican cómo se quiso a la gente hacer olvidar la masacre sucedida años antes. Recordemos la entrevista de Gabriel García Márquez a Miguel Ángel Littin cuando describe el nuevo Chile construido después del bombardeo al Palacio Presidencial.

El gobierno trata de comunicar a la sociedad en base a nuevas infraestructuras cuánto está progresando, y esto debido a que se ha logrado liberar de los opositores que detenían al país.

Alfonso caminando entristecido llega a ver el Río Guayas, y con curiosidad mira que sobre la ría flotan objetos en forma de cruces, lo cual le llena de curiosidad.

“-¿Qué significan esas cruces?

-¿Cómo no sabe, jefe? ¿No es de aquí?

-De aquí soy, pero he pasado algunos años fuera.

-Ahí a debajo, de donde están las cruces hay fondeados cientos de cristianos, de una mortandad que hicieron hace años. Como eran bastantísimos, a muchos los tiraron a la ría por aquí, abriéndoles la barriga con bayoneta, a que no rebalsaran. Los que enterraron en el panteón, descansan en sagrado. A los de acá ¿cómo no se les va a poner señal del cristiano, siquiera cuando cumplen años?

¹⁶³ Ibíd. Pág. 286.

Entonces, Alfonso reparó en la extraña coincidencia: ese día era 15 de noviembre.

-¿Quién las pone?

-No se sabe: alguien que se acuerda.

-¿Las ponen siempre?

-Todos los años, hasta hoy ni uno han faltado.”¹⁶⁴

Las cruces flotando sobre la ría es el recuerdo que rescata y comunica Joaquín Gallegos Lara en su novela, y todo el proceso que hubo para llegar a esa masacre. Lo hace para tener memoria histórica del poder desmedido del gobierno de turno que en su afán de mantenerse arriba, extermina a la gente de abajo.

¹⁶⁴ *Ibíd.* Pág. 288.

Conclusiones

La novela *Las Cruces sobre el agua* ha dejado las siguientes conclusiones:

Sobre la manera de comunicar que tiene la novela, en la cual al ser el lenguaje popular uno de los elementos más notorios, podemos decir que su variedad de dialectos: montubios, serranos, norteamericanos es lo que hace que ésta sea rica fonéticamente.

El lenguaje constituye una identidad a lo largo del libro, de esta manera podemos escuchar los diálogos del personaje esmeraldeño Trífila, que en su pronunciación omite ciertas sílabas o cambia determinadas consonantes por otras.

También oímos a personajes que con palabras arrastradas presentan coloquios usuales en la serranía ecuatoriana. A más de mezclar palabras de origen kichwa. Esta variedad de palabras utilizadas nos da a entender esa identidad pluricultural que se vive en el país.

Tal vez esta es la parte más sobresaliente de la novela estudiada plasmar el diálogo de los personajes asumiendo su procedencia.

La Generación del Treinta al asumir esta característica a su estilo narrativo da un gran avance a la literatura ecuatoriana, pues rompe con el lenguaje decimonónico en el habla de sus personajes, los cuales muchas veces se perdían en palabras complejas y fuera de sitio.

En este texto, el autor pretende comunicar de manera literaria un hecho histórico que sucedió en Guayaquil. Para lo cual crea dos personajes que serán el motor de su narración: Alfredo y Alfonso, los cuales quieren entender la problemática social de Guayaquil.

Las características principales que recoge el texto a lo largo de sus páginas nos dan ideas sobre las características del realismo social. Los autores de la Generación del Treinta creen que la literatura puede ser utilizada para dar cambios de perspectiva actitudinal en la sociedad, y sus obras son basadas en los conflictos económicos, políticos y sociales del hombre común y corriente tanto de la costa ecuatoriana como de la sierra, con el objetivo de que se acentúe su idea revolucionaria.

Los personajes que irán apareciendo en las páginas serán populares, el lector irá comprendiendo su manera de ser, pues su vida les ha dado diferentes vivencias para que actúen de tal manera. Así Alfredo Baldeón desde niño va teniendo un carácter conflictivo, lo cual hace que se interne en Esmeraldas a combatir en el grupo armado que hay en el sitio. Después de varios años, ya adulto y en Guayaquil Baldeón se defiende armado frente al ejército que defiende al gobierno de turno.

El autor aquí tiene bien claro su proyecto literario, se anula el arte por el arte, pues se lo concibe como un arte al servicio del burgués. Lo único que cuenta de verdad es el arte vinculado a la lucha social. Esta postura literaria asumió el Grupo de Guayaquil.

La novela del autor guayaquileño se presenta como la novela de la ciudad del autor, describiendo barrios históricos y populares donde la gente está en constante comunicación al ser la urbe uno de los puertos principales del país.

El narrador omnisciente editorial es una constante en la novela, pues es relatada con juicios de valor, que de pronto el lector puede llegar a sentir que a más de contarle una historia, también se le está sugiriendo determinadas posturas ideológicas.

El aporte tradicional que se rescata en la novela nos remite a distintos mitos y creencias que se mantienen en los personajes; estos son tanto urbanos como rurales, lo cual nos hace pensar en el valor de la creencia popular en la gente al momento que actúa o trata de resolver alguna situación.

Estas leyendas son rescatadas por Joaquín Gallegos Lara, pues él al pertenecer a la clase media tiene un acercamiento más profundo a la cultura popular.

La aparición de libros de esta clase es novedosa en la literatura ecuatoriana, pues rompe con la hegemonía que se mantenía por la clase élite en cuanto a la producción cultural. Ahora se vislumbra nuevos horizontes en las temáticas tratadas.

El estilo narrativo de la novela es asequible para sus lectores, pues él no ensaya demasiadas variantes en su estilo narrativo. Podemos decir que ya en 1929 se había publicado *El ruido y la furia* de William Faulkner, libro en el cual se mira lo experimental de sus diálogos. Así como también Joyce ya había publicado *El Ulises*, con sus monólogos interiores que exigen

un esfuerzo profundo para que el lector entienda. Por el país ya aparecía Pablo Palacio con sus cuentos, los cuales poseían distintos planos narrativos al momento de relatarnos una historia.

Las cruces sobre el agua es una novela que transcurre cronológicamente, y el lenguaje manejado va recreando escenas que no son complicadas para el lector.

El lenguaje fuerte y cruel utilizado es una tónica constante dentro del lugar del trabajo de los personajes. La falta de comunicación entre jefe y empleados es notoria. Los primeros síntomas de generar una huelga son salidos a la luz en reuniones clandestinas.

Los discursos prohibidos como: el incesto, la prostitución, la criminalidad, la locura son discursos que se encuentran expulsados del círculo de lo bueno, de lo normal. El apareamiento de un personaje que tiene en su personalidad acciones anormales, es expulsado a la periferia, y es opacado por la mayoría. Así la novela nos relata muy cortamente la existencia de Emilio, apodado Malpuntozo, el cual es un personaje excluido por la mayoría puesto que recoge características de anormalidad.

Los viajes de Alfredo Baldeón son planteados como nuevas etapas de maduración. Recorrer nuevos caminos para entenderse a sí mismo, y buscar metas que se planteen para el futuro.

El entendimiento del otro es aceptarlo en sus diferencias. La alteridad como el componente primordial de sociedades que pretenden establecerse sobre el respeto del otro y el uno mismo. La solidaridad como el enfoque dialéctico de las sociedades que predominan su estilo de vida en base al interés privado.

La esperanza es expuesta con el flotar de las cruces sobre la ría, donde estas simbolizan un pueblo que ya no aguantaba ante tanta pobreza, corrupción. Las cruces representan la lucha por una vida más digna.

Las cruces sobre el agua abrió una puerta desconocida dentro de la literatura ecuatoriana por el diálogo de los personajes y su compromiso social. Hasta el día de hoy es uno de los libros más representativos del país.

El rescate de los personajes marginales como protagonistas nos muestran las deficiencias que se vivían en el país, y el darles una voz para que se muestren es un acto de rebeldía contra el poder de aquel entonces.

El realismo social del Ecuador plantea escenarios que representan la riqueza del país, lo cual es un aporte que la sociedad muchas veces no tiene consciencia. El recoger el idioma, las costumbres, las cosmovisiones del costeño ecuatoriano para recrearlo e indicarnos cómo son, es un aporte notable de la novela.

La novela es una construcción que debe ser abordada desde diferentes disciplinas, pues nos presenta temas interesantes en el aspecto cultural. La novela puede ser abordada desde la antropología, la sociología, la literatura, la historia. En este caso hemos planteado el debate desde la comunicación.

Comunicar acontecimientos que marcaron la vida del Ecuador, para no volver a repetir acontecimientos infortunados es un compromiso que asumió Joaquín Gallegos Lara al escribir la novela *Las cruces sobre el agua*, retratando con verosimilitud los diálogos, escenarios, acontecimientos sucedidos.

Bibliografía

- Adoum, Jorge Enrique. *Revista de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"*, Joaquín Gallegos Lara. Quito, Vol. No. 4, enero-diciembre de 1951.
- Alfaro, Rosa. *Una comunicación para otro desarrollo*. Asociación de Comunicadores Sociales "CALANDRIA". Abraxas Editorial. Perú. 1998.
- Bajtín, Mijaíl. *Problemas de la poética de Dovstoievski*. Fondo de Cultura Económica. México. Primera reimpresión. 2005.
- Cañelles, Isabel. *La construcción del personaje literario. Un camino de ida y vuelta*. Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja. Madrid. 1999.
- Carrión, Fernando. *La ciudad, escenario de comunicación*. FLACSO, Quito. 1999.
- Carta de Alfredo Baquerizo Moreno. Ver conjunto de Acuerdos y Cartas en el libro "Páginas Olvidadas de Joaquín Gallegos Lara", 1987, Colección Rescate, Universidad de Guayaquil.
- Castelo, Hernan Rodríguez. *Los que se van (Introducción)*. Clásicos Ariel. Volumen 30. Guayaquil-Quito.
- Corrales, Manuel. *Iniciación a la narratología. Teoría. Método. Práctica*. Centro de Publicaciones PUCE, 2001. Quito.
- Cueva, Agustín. *Literatura y Sociedad en el Ecuador: 1920-1960*. (Mimeografiado)
- Culler, Jonathan. *Teoría Literaria. Breve introducción a la teoría literaria*. Editorial Crítica. Barcelona. 200
- De Aguiar, Victor. *Teoría de la Literatura*. Editorial Gredos. 2005.
- Dorfles, Guillo. *El devenir de las artes*. Fondo de Cultura Económica. Colombia. 1998.

- Fingermann, Hilda. *¿Qué es la política?* 12 de Agosto de 2010, tomado de <http://derecho.laguia2000.com/derecho-politico/%C2%BFque-es-la-politica>.
- Freire, Paulo. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI. Editores, decimoquinta edición en español, 1991, México.
- Gallegos Lara, Joaquín. *Las cruces sobre el agua*. Editorial Ecuador. Colección Antares. Edición Dos. Quito-Ecuador.
- Guerra, Alejandro. *Biografía de Joaquín Gallegos Lara*. Tomado de: http://www.efemerides.ec/1/abril/0409_1.htm
- Guerrero, Patricio. *La Cultura*. Ediciones Abya-Yala. Quito. 2002.
- Literatura. Microsoft Encarta. 2008. [DVD]. Microsoft Corporation. 2007.
- Moreano, Alejandro. *El escritor, la sociedad, y el poder*. Literatura Ecuatoriana de los últimos 30 años. El Conejo/Hoy. Quito. 1983
- Muñoz Vicuña, Elias. Revista de la Universidad de Guayaquil, Julio-Septiembre de 1985.
- Nota informativa. *La Historia de las Islas Galápagos*. Tomado de: <http://www.galapagoscruceros.ec/galapagos-informacion/galapagos-historia.html>
- Ogaz, Leonardo. *Enfoque dialéctico de la comunicación*. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Escuela de Comunicación Social, Quito, Ecuador.
- Pareja Diezcanseco, A. *Breve panorama de la literatura de ficción en el Ecuador contemporáneo*. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito. 1957.
- Revista Rocinante. Noviembre 2010. Quito Ecuador.
- Rojas, Ángel F. *La novela ecuatoriana*. Publicaciones Educativas Ariel N° 29. Guayaquil.

- Silva, Medardo A. Carta destinada a su novia el día de su muerte. *Adorable pequeña*. Copia
- Toussaint, Florence. *Crítica de la información de masas*. Editorial Trillas. Cuarta reimpresión. México. 1997. Pág. 73.
- Valdano, Juan. *Panorama del cuento ecuatoriano: etapas, tendencias, estructuras y procedimientos*. En *Cultura*. Revista del Banco Central del Ecuador, No. 3. Quito, Banco Central del Ecuador. 1979.
- Varios Autores. *Historia de las literaturas del Ecuador*. Volumen V. Periodo 1925-1960. Corporación Editora Nacional. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito-Ecuador. 2007.
- Wilde, Oscar. *El retrato de Dorian Gray*. Populibros peruanos. Lima-Perú.